

**LA NOVELA NEGRA LATINOAMERICANA Y COLOMBIANA: LECTURAS
DE LAS NOVELAS MARIPOSAS NEGRAS PARA UN ASESINO DE
JORGE MENDEZ LIMBRICK Y SCORPIO CITY DE MARIO MENDOZA**

VICTOR JAVIER CIENDUA GOMÉZ

DANNY MOYA URIZA

CORPORACION UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

FACULTAD DE EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES

**LICENCIATURA BÁSICA CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES Y LENGUA
CASTELLANA**

BOGOTÁ, ENERO DE 2011

**LA NOVELA NEGRA LATINOAMERICANA Y COLOMBIANA: LECTURA
DE LAS NOVELAS MARIPOSAS NEGRAS PARA UN ASESINO DE
JORGE MENDEZ LIMBRICK Y SCORPIO CITY DE MARIO MENDOZA**

VICTOR JAVIER CIENDUA GOMÉZ

DANNY MOYA URIZA

TUTOR

WILLIAM PERDOMO

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
LICENCIATURA BÁSICA CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES Y LENGUA
CASTELLANA**

CORPORACION UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

FACULTAD DE EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES

**LICENCIATURA BÁSICA CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES Y LENGUA
CASTELLANA**

BOGOTÁ, ENERO DE 2011

NOTA DE ACEPTACIÓN

Presidente del jurado

Jurado

Bogotá, Enero de 2011

Dedicamos estas líneas a todos aquellos que han estado junto a nosotros para brindarnos una sonrisa o quizá un insulto. A aquellos que se fueron y que no volverán para ver en que nos convertimos. Para ellas, las “incondicionales” que desde niños nos han puesto en las manos de Dios para que logremos nuestros triunfos o que simplemente han estado allí.

A nuestros maestros...

TABLA DE CONTENIDO.

INTRODUCCION.....	7
1. PRIMER CAPÍTULO: Aproximación a la novela negra y/o policiaca...	9
1.1 Aproximaciones Terminológicas.	9
1.2 Tras las huellas de los padres del género negro.	23
1.3 La novela policiaca en Latinoamérica.	26
1.4 La novela policiaca en Colombia.	33
2. SEGUNDO CAPÍTULO: La sociedad violenta dentro del campo de la literatura.	47
2.1 El mundo oscuro y bajo (contextualización de la novela negra en Colombia vs Latinoamérica).	51
3. TERCER CAPÍTULO: relación literatura y sociedad en la novela <i>Mariposas negras para un asesino (2005)</i> de Jorge Méndez Limbrik.	56
3.1 El asesino.	61
3.2 El detective.	74
3.3 La sociedad.	81

4. CUARTO CAPÍTULO: relación literatura y sociedad en la novela	
<i>Scorpio city</i> (1998) de Mario Mendoza.	85
4.1 El asesino.	93
4.2 El detective.	102
4.3 La sociedad.	113
5. LA NOVELA NEGRA EN EL CAMPO DE LA ESCUELA: visión del	
maestro frente a las problemáticas del género.	117
6. CONCLUSIONES.	124
7. BIBLIOGRAFÍA.....	127

INTRODUCCIÓN

Intentar comprender el mundo no es tarea fácil, pues éste cambia constantemente; en la literatura, los hechos violentos y los conflictos sociales hacen que escritores involucren la realidad que diariamente afecta a Latinoamérica y partiendo de lo anterior lo que se pretende evidenciar en este trabajo es: Establecer aspectos fundamentales de la sociedad violenta que se ven reflejados en la novela negra por medio de un ensayo argumentativo, partiendo del sistema de personajes propuesto por *Ronald Bourneuf* y *Real Ouellet*, estudiados en las novelas *Mariposas Negras Para Un Asesino* de Jorge Méndez Limbrick y *Scorpio City* de Mario Mendoza y así esclarecer la relación existente entre literatura y sociedad inmersa en el género Policial, a su vez brindar un aporte significativo a la crítica literaria en la facultad de educación de la Corporación Universitaria Minuto De Dios.

Por su narración, la *novela negra* es una de las más elogiadas por escritores y de los géneros literarios más antiguos, teniendo en cuenta que definir novela policiaca y novela negra es hablar de lo mismo, sólo que el tiempo así como la vida y la visión de las cosas han cambiado.

En el primer capítulo nos aproximamos a las raíces históricas del género policiaco, así como a los subgéneros que parten de éste, sin olvidar sus definiciones. Al mismo tiempo daremos cuenta de aspectos importantes de la novela policiaca y negra a nivel de Latinoamérica y Colombia.

El segundo capítulo se centra en resaltar aspectos relevantes del contexto social latinoamericano, acercándose a hechos históricos como las dictaduras, revoluciones, violaciones a los derechos humanos, entre otros, que han sido de utilidad para los escritores latinoamericanos, quienes abordando éstas temáticas logran mezclar realidad y ficción, llevando al género a convertirse en algo más que entretención.

Los acontecimientos nombrados anteriormente son la base para la lectura de las dos novelas negras que escogimos estudiar en el presente documento, para lo cual se tuvieron en cuenta tres elementos que a consideración nuestra son la base fundamental del género negro y de esta monografía, el asesino, el detective y la sociedad. De esta manera acercarnos al aspecto humano de cada personaje, evidenciando así su visión de mundo y como está hace relación o se involucra con aspectos violentos de la sociedad. Para este fin se utilizaron los capítulos tres y cuatro.

El capítulo quinto está dedicado a la escuela, en él se busco hacer una reflexión acerca de la visión que tiene el maestro y los estudiantes sobre el género negro y como este otorga ventajas o desventajas frente a las dinámicas de la escuela, como parte de una sociedad que se destaca por ser cada día más violenta y que a su vez sirva como herramienta que permita el acercamiento del estudiante con la literatura.

PRIMER CAPÍTULO.

1. APROXIMACIÓN A LA NOVELA NEGRA Y/O POLICIACA.

1.1. Aproximaciones terminológicas.

“Enseñadme un hombre o una mujer que no soporte las novelas de misterio
Y yo os enseñaré un tonto...un tonto mañoso, quizá, pero un tonto al fin y al cabo”
Raymond Chandler

Qué cruel suena mencionar mundo bajo y oscuro...pero este será el tema a tratar durante el recorrido de este escrito, y es que, cómo no mencionar el contexto que se ha vuelto el diario vivir de una ciudad que se hunde en el abismo infernal de la violencia. Bogotá, ciudad que motiva a realizar literatura contemporánea que hoy en día en el ámbito literario es llamada urbana¹, por la incesante violencia que noche a noche se hace presente en los clandestinos callejones de esta ciudad, donde el crimen es el pan de cada día en los titulares de los periódicos de bajo prestigio; lo que para una ciudad como Bogotá es común en lo que compete a literatura, más específicamente en lo que corresponde a la novela urbana, recibe el nombre de novela negra o novela policiaca en otros países, por su constante alusión a temas relacionados con crímenes, prostitución, vandalismo, corrupción, mafia, sexo, drogas y descontrol; casi de la misma manera que en la vieja Italia, donde se

¹ Mención que realiza constantemente Hubert Pöppel en sus estudios de la novela policiaca en Colombia y que fueron registrados en su libro *La novela policiaca en Colombia. (por el alto grado de violencia que comúnmente es vivido en los barrios bajos de las ciudades colombianas, es común que los relatos de los escritores sean oscuros y mantengan un índice violento y sangriento que los van convirtiendo en relatos urbanos y no negros)*

relataban las historias de los grandes gánster que en una época gobernaron, como en los relatos del gran escritor italiano Mario Puzo en su célebre obra *El Padrino* que inspiró a muchos directores de películas a realizar filmes que relataran estas bajas historias. Pero el fin no es hablar de la vieja Italia y su relación con nuestro contexto Colombiano sino el de contemplar un género que cautiva lectores a nivel mundial, pues rompe con esquemas románticos y fantasiosos que no pretenden ocultar verdades, al contrario, busca mostrarlas de una manera natural, tal es el caso del *género policiaco o género negro*, por ello, a lo largo de este trabajo se mencionaran los dos géneros, aunque, cabe aclarar que hablar de *negro o policiaco* es lo mismo, ya que después de una ardua investigación de diferentes autores como Hubert Pöppel, Tzvetan Todorov, Ray Collins, Thomas De Quincey entre otros, que han estudiado y opinado acerca de la novela negra, se llega a la conclusión: dicha novela, primero es llamada novela policiaca, nace después de la Primera Guerra Mundial con el fin de mostrar a un superhéroe ciudadano que se encuentra inmiscuido en el mundo bajo, donde habita la violencia y la infamia (Pöppel, 2001,P.27), lo que conocería el lector gracias a las estupendas manos de escritores como Edgar Allan Poe, Sir Arthur Conan Doyle y la tan misteriosa Agatha Christie, quienes con su puño y letra le dieron vida a diferentes detectives, que a pesar de estar inmiscuidos en lo mundano, siempre fueron inmunes a los diferentes males que atacaban la sociedad. Sería entonces a manos de los escritores antes mencionados que aparecerían héroes detectivescos capaces de resolver los casos más difíciles

con la menor cantidad de recursos investigativos posibles; pero de la misma manera en que la sociedad iba avanzando, igual ocurría con la literatura y el héroe pasa a convertirse en antihéroe de la sociedad; el detective inmortal se somete a una metamorfosis y sale de su crisálida para enfrentarse a una sociedad corrupta, en la que él también es parte de ésta y se deja afectar por los maleficios que se hallaban en el *mundo bajo*.

Luego de esto aparecen diversos autores que van a dar una opinión acerca del estudio de la literatura negra u oscura, pero inicialmente no recibe su nombre por el contenido que la hacía particular sino que *La novela negra* es, como la definió Raymond Chandler, en su libro *El simple arte de matar* (1944), la novela del mundo profesional del crimen, debe su nombre a diversos factores uno de ellos es por que originalmente fue publicada en la revista *Black Mask* de Estados Unidos y en la colección *Série Noire* francesa, así como a los ambientes *oscuros* que logra. El término se asocia a un tipo de novela policiaca en la que la resolución del misterio no es en sí el objetivo principal; que es habitualmente muy violenta y las divisiones entre el bien y el mal están bastante difuminadas. La mayor parte de sus protagonistas son individuos derrotados, en decadencia, que buscan encontrar la verdad (o por lo menos algún atisbo de verdad).

Hasta este punto se puede definir la novela negra como una variante o evolución de la novela policiaca, que en sus inicios se caracterizó por que combinaba la acción y el drama con el crimen y la violencia, con un detective

que resolvía casos guiado directamente por sus instintos y saberes policíacos, todo girando siempre sobre un mismo eje, el crimen como base para realizar escritos.

Con el paso del tiempo la *novela policíaca* presentó una transfiguración que resaltó ciertas características, tales como una atmósfera asfixiante, miedo, violencia, falta de justicia, corrupción del poder e inseguridad. Nace en las primeras décadas del siglo XX en Estados Unidos, como una variante de las historias policíacas, y difundida en diferentes revistas de la época de allí las primeras definiciones de Raymond Chandler, que como se menciono antes, sus términos fueron difundidos en una publicación en una revista llamada *the Black Mask*²

Las claves de la literatura policíaca parecen fáciles de identificar, sin embargo son pocos los escritos teóricos que han intentado dar una definición clara del género. Así ocurre, por ejemplo, en un libro que ya se ha citado *The Simple Art of Murder* (1944) de Raymond Chandler, donde se teoriza sobre el género asumiendo que los términos *literatura policíaca* o *novela detectivesca* son lo suficientemente claros por sí mismos como para no ser necesario explicarlos en profundidad, es decir al leer el género al que pertenezca una novela el lector fácilmente sabrá que si se hace alusión a lo policíaco, que lo llevará a encontrara historias de policías y quizás ladrones,

² **Black Mask** era una revista francesa que recibe su nombre (*máscara negra*) por que la caratula de esta, era del mismo color al que hacía alusión su nombre.

pero si se menciona el género detectivesco, entonces podrá encontrar historias de detectives que muy seguramente van tras la pista de algún criminal. Es aquí, precisamente, donde surge la principal dificultad a la hora de definir el género, ya que no parece haber un término fijo para darle definición concreta; si bien cierta parte de la crítica estadounidense prefiere el uso de *literatura policíaca*, la crítica inglesa, con Agatha Christie y Arthur Conan Doyle como modelos, se decantan por el término *detective fiction* (ficción detectivesca); mientras que los estadounidenses suelen utilizar la etiqueta de *crime fiction* (ficción criminal), para caracterizar el estilo particular de Dashiell Hammett y sus seguidores, *hard-boiled*³ (denominación intraducible que hace referencia a los varios hervores que tienen sus duros protagonistas). Para complicar más las cosas, este es el origen de esta disertación, a la lista de denominaciones se le une la de *novela negra*, término que es acuñado a raíz de la creación de una línea de novelas policíacas a la que llamó *Série Noire*⁴ publicada por la editorial Gallimard⁵, debido al color de su cubierta. Este último término, *novela negra*, es quizá, de todos los anteriores, el que tiene un uso más equivoco, ya que con frecuencia ha sido aplicado a obras, como la de Edgar Allan Poe y la de

³ **Hard boiled.** Esta denominación también puede conocerse como Novela negra policial Dura, la cual deja evidenciar que fue en cierta manera la evolución de la violencia de la época.

⁴ **Série Noire:** sello de publicación francés, fundado en 1945 por Marcel Duhamel y publicados en editions Gallimard.

⁵ **Éditions Gallimard** es una editorial independiente francesa, fundada por Gastón Gallimard y dirigida por Antonie Gallimard. Desde 1930, se encuentra ubicada en la calle Sébastien Bottin, número 5, en el VII e arrondissement de Paris.

Agatha Christie, que tan poco en común tienen con el tipo de literatura que publicaba *Gallimard*.

Por otro lado, la denominación de *hard-boiled* queda reservada también a un subgrupo de narraciones policíacas que surgieron a raíz de la revista norteamericana *Black Mask*⁶. Narración en primera persona, lenguaje duro, uso de argot callejero, cinismo profundo frente a la sociedad, enfocado en el carácter de un detective protagonista que está por encima de todo, pérdida de importancia del proceso de identificación del culpable y unos rasgos estoicos y, a veces, nihilistas en la filosofía vital del detective, son las características básicas de este tipo de relatos cortos y novelas de autores como Dashiell Hammett, Raymond Chandler o Jim Thompson, muchos de los cuales eran publicados por la editorial *Gallimard* en su *Série Noire*, lo cual acerca el término *hard-boiled* a lo que concebimos como “novela negra”.

En cuanto al resto de términos que se han citado, se puede decir que literatura policíaca, *crime fiction* y *detective fiction* resultan más o menos sinónimos y las características del género al que se refieren, al contrario que

⁶ **Black Mask** fue una revista del género Pulp fundada en 1920 por el periodista H. L. Mencken. La misma publicaba no solo ficción, ofreciendo, dependiendo de la edición historias de aventura, detectives, romances, y lo oculto. *Black Mask* alcanzó su máximo en ventas en la década de 1930, pero luego, el interés popular comenzó a aumentar en los cómics, libros baratos de bolsillo, la radio y el cine. En 1936, reusando pagar a los escritores, Shaw renunció, y muchos de los escritores de alto nivel (como Carroll John Daly, Dashiell Hammett, Raymond Chandler, Erle Stanley Gardner y Hugh B. Cave) abandonaron la revista con él. Desde ese punto en adelante *Black Mask* entró en decadencia, y dejó de producirse en 1951.

ocurre en el *hard-boiled*, están basadas en el proceso de detección del culpable de un crimen.

Todas estas consideraciones, un tanto apresuradas, sirven para comprobar, de una manera clara, cómo el concepto de novela negra hoy en día implica numerosos aspectos que no son clasificables de manera radical; sin olvidar que la categoría general *novela negra* es un cajón en el caben multitud de narraciones cuyo límite no acaba de estar nunca completamente definido. Es por ello que hablar de *novela negra* y *novela policiaca* es lo mismo; lo que se puede decir es que el género ha tenido una transmutación con el paso de los años y ha ido evolucionando, tanto así, que se han dividido en algunos subgéneros que pertenecen a éste directamente. Según las investigaciones de Hubert Pöppel (2001): cabe mencionar dos estructuras paradigmáticas de la novela policiaca. La primera la detectivesca o de enigma, incluyendo muchas *hard-boiled-novels*, en algunas tradiciones cuentan la historia de la detección de un crimen (crimen/misterio-detección-solución). La segunda el *Thriller* con la otra parte de los *hard boiled* y la *novela de espionaje*-cuenta la historia de la persecución de un criminal (crimen con autor conocido o amenaza de un crimen-persecución-captura/eliminación), o, estructuralmente muy cercano de ella, la historia de un crimen (preparación-desenlace con crímenes o persecución). Desde la perspectiva de *novela detectivesca*

clásica Tzvetan Todorov⁷, menciona que el *Thriller* en su versión pura, no conoce sino una historia-idéntica con o por lo menos paralela al relato que se dirige hacia el futuro. Lo desconocido, el enigma ya no está en el pasado (¿Quién mató?) si no en lo que va a suceder (¿el héroe conseguirá llevar a cabo su misión?)⁸

De acuerdo con lo antes relatado Hubert Pöppel (2001) intenta dar una definición para cada uno de los géneros y subgéneros presentados, a los cuales hace relación en el siguiente cuadro:

Novela negra o novela policiaca.				
Novela detectivesca o de enigma	Hard boiled detectivesco.	Hard boiled thriller	Thriller/novela de espionaje.	Novela criminal o de crimen.
Estructura con dos historias.		Estructura con una historia.		
Detective con ayudante.	Héroe solitario.			Antihéroe, criminal.
Mystery análisis.	Mystery action.	Action.		
Orden.	Desorden.		Orden.	Desorden.

⁷ Tzvetan Todorov. crítico literario dedicado a la poética de los formalistas rusos, su interés se extendió a la filosofía del lenguaje, disciplina que concibió como parte de la semiótica o ciencia del signo en general. De su obra teórica destaca la difusión del pensamiento de los formalistas rusos.

⁸ Du Roman Noir. Todorov. Tipo de delito ficción sistematización.

Desde la perspectiva de Pöppel se definen los géneros antes mencionados de la siguiente manera:

Novela Detectivesca o de Enigma:

1. Contiene una estructura donde participan dos historias, lo que quiere decir que, el eje central no se basa únicamente en el detective, si no que puede ser varios los protagonistas de la historia; por un lado la vida del detective y por otro la del crimen.
2. Por lo general el detective posee un ayudante con quien resuelve los misterios.
3. El misterio es el punto envolvente de la historia, pero es pasivo sin afán, calmado y lleva tiempo resolverlo.
4. Es totalmente ordenada, tanto en su estructura como en la cronología, cada paso que se dé es fundamental para que no altere el orden de la historia.
5. Es aquella en donde se emplea un método deductivo de investigación. De acción pasiva, se centra en la reconstrucción profunda y analítica de un crimen a partir de indicios o pistas que permitirán llegar a la resolución del caso. El detective es un héroe virtuoso con características superiores a las de cualquier otro individuo perteneciente al círculo de la investigación, este será un hombre que posee todas las cualidades que lo sitúan una posición privilegiada

cuando se trata de restaurar el orden que promueve el poder oficial.

Sin duda, es un detective por afición y vocación.

Hard Boiled:

1. Contiene una estructura donde participan dos historias, lo que quiere decir que, el eje central no se basa únicamente en el detective, si no que puede ser varios los protagonistas de la historia; por un lado la vida del detective y por otro la del crimen.
2. El detective es un héroe, alguien que lo puede lograr todo, sin verse afectado por los males que asechan la sociedad, con la menos cantidad de pistas puede lograr resolver cualquier misterio en el menor tiempo posible.
3. El misterio es uno de los ejes centrales, pero en este caso ocurren ciertos hechos en medio de la historia que hacen que le den un toque de acción y suspenso a la historia.
4. La historia en este caso no tiene un orden cronológico, cualquier pista puede brindar información suficiente para resolver un caso, pero también si es necesario que el detective se devuelva para poderlo resolver, este lo hará sin remediar, esto hace que la historia pueda catalogarse como desordenada, pero al final siempre nuestro héroe resolverá el crimen sin verse afectado.
5. También es denominada como *novela policiaca dura*; es de alguna manera la evolución de la *novela policial clásica* o la *novela de*

enigma, en ella se integra el carácter lógico-racional a la acción violenta. No obstante, la resolución del caso se logra en mayor medida, gracias a la acción que emprende el detective más que al uso de métodos deductivos. La atmósfera sobrenatural pasa a un plano real en donde empieza a integrarse la crítica social y las inexactitudes que presenta el poder oficial. El crimen es a mayor escala, en el *hard boiled* el detective cambia su papel al más conocido como chico rudo o *Rude boy*, es un sujeto apasionado, incisivo y audaz, cuya virtud radica en los métodos prácticos y violentos que utiliza. Al margen de la ley, no siempre es un personaje que nace con la vocación del investigador. Casi siempre, se aboca a este oficio por una situación adversa que sólo superará hasta desenmascarar a los grandes criminales; en esta a diferencia de la *novela policiaca clásica*, el carácter del enigma cerrado, se modifica. Surgen escenarios complejos que involucran ciudades oscuras y sórdidas en donde el poder está en manos de gánsters y de políticos que llevan una vida doble.

Thriller:

1. En esta, la historia es una solitaria el protagonista es único, y va a girar fundamentalmente hacia el detective, que es quien inspira la historia por ser un héroe.

2. Por ser parte del *Hard Boiled* de igual manera, el detective es un héroe, alguien que lo puede lograr todo, sin verse afectado por los males que asechan la sociedad, con la menos cantidad de pistas puede lograr resolver cualquier misterio en el menor tiempo posible.
3. La estructura de esta historia es acción pura, va a mantener al lector en un ambiente frío y oscuro, lleno de violencia asesinatos y muertes, pero el detective lograra pasar por encima de todo esto para resolver cualquier misterio que le pongan.
4. La historia en este caso no tiene un orden cronológico, cualquier pista puede brindar información suficiente para resolver un caso, pero también si es necesario que el detective se devuelva para poderlo resolver, este lo hará sin remediar, esto hace que la historia pueda catalogarse como desordenada, pero al final siempre nuestro héroe resolverá el crimen sin verse afectado.
5. Esta tendencia viene directamente del *hard Boiled* y normalmente tiende a generar confusión, si no se tiene en cuenta que la acción violenta es el aspecto fundamental de la trama. La resolución del problema no parece tan importante como la acción y mucho menos el carácter crítico o social del *hard boiled*. El detective privado o no oficial, hace la ley a su manera. Se caracteriza por ser frío y visceral. Posee un pasado oscuro que lo convierte en personaje desolado y vengativo, de una ética bastante dudosa pero que no niega su espíritu justiciero; Los bajos fondos, barrios marginales, lugares dotados de

cierto exotismo, son algunos de los escenarios que forman parte de esta serie de novelas.

Novela negra policial o novela criminal:

1. En esta, la historia es solitaria el protagonista es único, y va a girar fundamentalmente hacia el detective, quien va a ser una persona del común para así convertirse en un antihéroe y posiblemente toda la historia lo va a afectar, envolviéndolo en los diferentes círculos viciosos que rondan las historias negras.
2. El detective es un ser solitario, es una persona del común no necesita pertenecer a algún mecanismo policial para resolver un misterio, si no que por el contrario cualquier individuo puede llegar a convertirse en todo un detective sin serlo a la vez, esto lo convierte en un antihéroe.
3. La estructura de esta historia es acción pura, va a mantener al lector en un ambiente frío y oscuro, lleno de violencia asesinatos y muertes, pero el detective lograra pasar por encima de todo esto para resolver cualquier misterio que le pongan.
4. La historia en este caso no tiene un orden cronológico, cualquier pista puede brindar información suficiente para resolver un caso, pero también si es necesario que el detective se devuelva para poderlo resolver, este lo hará sin remediar, esto hace que la historia pueda

catalogarse como desordenada, pero al final siempre nuestro héroe resolverá el crimen sin verse afectado.

5. De la resolución de un enigma propio de la *novela policiaca clásica* o la acción violenta que encarnan el *hard boiled* o el *thriller*, surge esta nueva tendencia en donde la trama refleja todos los aspectos oscuros de la sociedad. En la investigación realizada por Erika Lancheros⁹ de la Universidad Javeriana de Bogotá de la que tomamos algunos aportes textuales, no aparece como el eje central de estas novelas el aporte investigativo del detective sino como un instrumento que permite articular otros aspectos de carácter social, cultural, político o histórico que superan el mismo ámbito novelesco.

En oposición a las anteriores tendencias, el carácter heroico del detective resulta más bien un anacronismo. Ahora el personaje es un sujeto falible y ambiguo que utiliza cualquier método para solucionar los casos. Se caracteriza por una fuerte capacidad auto-reflexiva que no necesariamente lo lleva a la acción o a la disolución del misterio. Esa capacidad se subvierte en el monólogo interior en el que se hacen notorios todos sus temores y su escepticismo frente al sistema. No posee concretamente un espíritu vengativo, violento o ingenioso en

⁹ **Erika Lancheros:** El detective héctor belascoarán shayne, un héroe sin atributos o los dones de la ironía. análisis de la construcción del personaje en la serie policiaca de Paco Ignacio Taibo II. www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/csociales/tesis04.pdf. Recuperado el 16 de octubre de 2010.

extremo que le permitan ser sofisticado o sobrenatural y mucho menos cataloga el detectivismo como un ejercicio vocacional. Es un anti-héroe cuyo fundamento proviene de la vida real, unos con la ironía a flor de piel y otros, inmersos en una vida ineluctablemente solitaria; Las ciudades oscuras y sórdidas que constituyen la urbe contemporánea se registran en este tipo de novelas. Están inmersas en el tren de la modernidad y de la hibridación cultural que muestra todos los ámbitos sociales en donde el orden y la legalidad parecen ser inexistentes.

Con esto se hace un recorrido por las diferentes terminologías que se han manejado en las variantes de la novela en estudio, que hace referencia al mundo bajo y oscuro, para dar paso a un recorrido por aquellos prosistas que han hecho de este género una monstruo inmortal que está invadiendo la atención de los lectores Latinoamericanos.

1.2. TRAS LAS HUELLAS DE LOS PADRES DEL GÉNERO NEGRO.

*“Y de este Mundo Prostituto y
Vano sólo quise un Cigarro entre mi Mano”
Rubén Fonseca*

En el transcurso de la historia de la *novela negra policial* se han conocido tres grandes autores, quienes han sido denominados como los padres del

genero, ellos, que en sus respectivas épocas dieron vida a diferentes detectives, que con sus hazañas partieron en dos la historia del género en cuestión, Edgar Allan Poe, Agatha Christie, y Arthur Conan Doyle, son pues los celebres autores a quienes se les ha atribuido el merito de llevar en su memoria un género que abrió las puertas y ventanas del suspenso y que dio origen a grandes proyecciones de la pantalla grande en la historia del cine, teniendo su génesis en los *Thrillers*, que fueron inspirados por Edgar Allan Poe, quien, habitualmente ha sido considerado el padre del género negro con sus relatos *Los asesinatos de la calle Morgue*¹⁰ (1841), *El misterio de Marie Roget* (1842) y *La carta robada* (1849), donde el detective aficionado *Auguste Dupin* emplea un proceso deductivo que le lleva desde lo particular (las pruebas) a lo general (la hipótesis sobre la identidad del asesino o la localización de la famosa carta robada) que desde las perspectiva de Pöppel podría catalogarse como novela policiaca clásica, pero no sería *Dupin* el detective más popular en la historia de la literatura policiaca, ya que poco tiempo después, en el año de 1887 a manos de Sir Arthur Conan Doyle (1890-1976) nacería el mundialmente conocido *Sherlock Holmes*, éste es un detective asesor de Londres de finales de del siglo XIX, que se destaca por su inteligencia y hábil uso de la observación y el razonamiento deductivo para resolver los casos más difíciles, igualmente es reconocido por el uso de diferentes implementos, tal es el caso de su gabardina, gorra con orejeras y

¹⁰ Su nombre verdadero es *The Murders in The Rué Morgue* y se trata del primer relato de detectives propiamente dicho de la historia de la literatura. publicado por primera vez en la revista *Graham's Magazine*, de Filadelfia, en el mes de abril de 1841.

su famosísima lupa, que le hacían mucho más fácil solucionar los casos, no importando cual difícil fuesen, según Collins(2003):

Sherlock Holmes, el detective más conocido en la literatura, cuyas historias son contadas por Mr. Watson, su acompañante eterno. Las aventuras del perspicaz Holmes se tradujeron a más de 50 idiomas, y fueron el tema central de muchas obras de teatro, Films, radionovelas y series de televisión. Esto demuestra la importancia que su obra de ficción tuvo en la época. Es protagonista de una serie de 4 novelas y 56 relatos de ficción, reunidos en lo que se llama Canon Holmesiano, publicados en su mayoría por The Strand Magazine.

Pese a que *Sherlock Holmes* era el detective más famoso de la época, más adelante aparecería otro detective que cobraría vida de la mano de la famosa escritora Británica Agatha Christie bajo el seudónimo de Mary Westmacott (reconocida mundialmente por sus escritos de suspenso romántico). Sería entonces *Hércules Poirot* quien retomaría los aires del detective visto antes en la *novela policiaca clásica*; *Poirot*, impresionaría a los seguidores del género, con la *utilización de sus células grises* para resolver los casos más complicados que se le presentaban; él es un detective retirado que siempre tiene gran cantidad de trabajo, y siempre busca resolver misterios que le atraigan por su complejidad intelectual, es uno de los personajes más

famosos creados por la escritora y es el protagonista de 33 novelas y 54 relatos cortos.

Con estos escritores es cuando la escena mundial del género se expande y comienza el auge de la literatura policial en Latinoamérica. En el siguiente aparte nos centraremos únicamente en lo que respecta a este continente sin olvidar algunas influencias venidas de España.

1.3 LA NOVELA POLICIACA EN LATINOAMÉRICA

Empeñados en sostener que la aventura es la sustancia de la mejor novelística de todos los tiempos-desde el Quijote a nuestros días- estos autores han establecido una doble comunicación con el mundo que los rodea.

Leonardo Padua fuentes.2001

Latinoamérica ha sido cuna de muchas historias que van desde guerras, pasando por política y terminando en amores, sus paisajes han inspirado a más de un pintor, su música y su cultura a más de un poeta, sus caminos a más de un viajero y su diversidad a más de un comerciante. Además la novela policiaca ha inspirado a más de un escritor, a esos inventores de universos donde el enigma clásico casi irresoluble de obras como las de Poe, Chandler o Doyle, sólo por nombrar algunos, fueron el pan de cada día, donde detectives y criminales jugaban al gato y al ratón por las calles de Buenos Aires, Santiago, Lima, Montevideo, La Paz, La Habana así como lo

hicieron los padres del género en París, Londres, New York y, tal vez, en algunas ciudades asiáticas.

En Latinoamérica la novela policiaca o negra comienza a hacerse notar, ya que dentro de su estructura predominan en ella normas burguesas que fueron notables, debido a que los escritores pertenecían a familias adineradas, esto implicó una dinámica diferente en el proceso emancipación, que no fue para nada similar con lo sucedido en Colombia y en algunas regiones donde la guerra y la poca culturización hacia el género produjo su estancamiento. Legalidad, transparencia ejecutiva, racionalización, sobriedad, veracidad, juego limpio y responsabilidad son algunos de los valores ideológicos burgueses que representaron a la clase media Latinoamericana que se veían reflejados en ellos.

En cuanto al aparato ideológico, la novela policiaca despliega junto a la ideología del grupo social que domina el espacio público, una función represiva que, a través de la conexión burguesa con la ley y la opinión pública, deriva una última instancia del estado. (Pöppel.2001, p.47).

Esa función represiva citada, es la que permite acercarnos al verdadero propósito de la novela policiaca que más que transformación social buscó condicionar a las clases bajas y medias con ideales seguros de grandes imperios, que se evidencian, gracias a traducciones hechas de libros

llegados de Europa y de Estados Unidos de escritores como Christie, Hammett y algunos nombrados anteriormente, que indudablemente hicieron que este género tuviera una grandeza de estilo y una participación social indudable, pues mezclando realidad con ficción se hacían notar inconformidades que las clases privilegiadas sentían hacia las clases obreras y de las clases obreras hacia los burgueses.

Por su gran relación y aporte cultural con otras partes del mundo es Argentina la que comienza a tener sus primeros acercamientos al género en 1911 pues los textos que se traducían al español se hacían allí; sin embargo, es solo hasta comienzos de los años de 1940 que se inicia la distribución libros como *Red Harvest*, escrito por Dashiell Hammett en 1929 o *The Big Sleep* escrito por Chandler en 1939.

Las traducciones se hicieron más frecuentes, pero también se hicieron frecuentes nuevas adaptaciones al género que particularmente funcionó con base en las características básicas del enigma clásico, la concurrencia de un misterio y la subsiguiente necesidad de que resulte desentrañado por su sagaz investigador, dicho esquema fue alejándose de la ficción e involucrando aspectos de la realidad y de la vida de los pueblos latinos e incurren en su propia transformación, que muto alrededor de lo paródico y de la mimesis de los textos, todo esto gracias a *Adolfo Bioy Cáceres (1914)* y *Jorge Luis Borges (1899)*, quienes, tomando la figura del detective clásico crean *Seis problemas para Don Isidro Parodi (1942)* su primera parodia

detectivesca en la que no solo fue el género sino también la cultura y una sociedad determinada en la que predominaban las buenas costumbres. Pero la intervención de estos dos grandes de la literatura universal no estaría completa hasta que en 1945, el dúo de escritores crea *El Séptimo Circulo*, nombre que emerge de la representación del infierno de Dante, en la que el séptimo anillo estaba reservado a los violentos, y que en un principio estuvo dedicada sólo a novelas de corte inglés, pero con el paso del tiempo se involucraron novelas del género negro.

Posiblemente esta serie de novelas policiacas sea la colección más grande y representativa de Latinoamérica en cuanto al género policial se refiere, debido a que cuenta con 366 volúmenes impresos en un periodo que va de 1945 hasta 1983, así la contribución de Borges y Bioy Caseres fue la más representativa en cuanto a traducción y búsqueda de nuevos autores.

Para ese mismo periodo de tiempo, la narrativa Argentina mostraba otros escritores como *Rodolfo Walsh* (1927) que conmovidos por la situación económica, política y militar del país hacían denuncias muy fuertes sobre las políticas corruptas de su nación que, a su vez, dejaban al descubierto mucho de los ideales revolucionarios de la época, así que dadas las causas socioculturales *Walsh* comienza a involucrarse con el género haciendo de él un medio para la denuncia y la inconformidad, de esta manera en 1957 sale a la venta *Operación masacre* y otras más como *¿Quién mató a Rosendo?*

de 1969 y *Caso Satanovsky* de 1973 productos de sus investigaciones periodísticas (Barbosa, 2006)

Cabe resaltar aquí, el trabajo que hicieron escritores como Macedonio Fernández (1874) Roberto Arlt (1900), Leopoldo Marechal (1900), quienes a través de cuentos como *Cirugía psíquica de experimentación*, *El jorobadito*, *Narración con espía obligado* logran aportar a la historia del género policial lo paródico y lo irónico además de lo psicológico y lo filosófico e influir en escritores contemporáneos que a su vez han logrado plasmar más de estos elementos en sus obras.

Todo lo malo siempre trae algo bueno, y después el golpe militar de 1976 muchas de las leyes de censura y persecución fueron la causa para que varios escritores se refugiaran en otros países, logrando de esta manera que la novela de tipo detectivesco se filtrara por muchas de las ciudades del continente, es entonces cuando la literatura policial toma rumbos que se desprenden de la forma clásica, pues los contextos sociales y las intenciones ideológicas de los escritores la fueron transformando progresivamente, a esto se le denomina como *neo-policial*.

Pero el definitivo carnet de identidad de esta corriente de literatura policial empieza a conformarse cuando escritores como Manuel Vázquez Montalbán, desde Barcelona; **Rubem Fonseca**, desde Rio de Janeiro; **Paco Ignacio Taibo Y Rafael Ramírez Heredia**, desde

México D.F. ; **Oswaldo Soriano**, desde buenos aires, o **Daniel Chavarría** y **Luis Rogelio Noguerras**, desde La Habana, conforman a lo largo de los años 70 una propuesta heterodoxa y multiforme que llega a devenir modelo: el llamado neo-policial iberoamericano. (Padua Fuentes, 2003, p.16)

Cargado de intenciones sociales y políticas, el *neo-policial iberoamericano* no repara en códigos establecidos como lo hace la novela clásica desde lo literario crea elementos desmitificadores que van desde la creación del personaje principal (el detective) volviéndolo más intelectual que activo, tomando de las ciudades la violencia y la criminalidad, dándole un sentido paródico y postmoderno que adorna episodios de corrupción con violencia policial, siempre tomando posición en una realidad. En ocasiones es lejana por sus estrictos márgenes políticos que encierran espionaje y contraespionaje, como es el caso de la novela policial revolucionaria cubana¹¹. Desde 1980 la literatura policial latinoamericana ha intentado mostrar la realidad de sus pueblos, creando de esta manera una propuesta estética diferente que:

¹¹ **Novela policial revolucionaria cubana:** Para principios de la década del 80 escritores radicados en la Habana como el uruguayo Daniel Chavarría trabajaban en propuestas estéticas que les permitieran abordar sin problemas los temas políticos y las problemáticas sociales de la región, logrando así el apoyo incondicional del estado y convirtiéndose en una de las propuestas más significativas y mejor realizadas del todo el continente pero su banalidad y falta de perspectiva artística decaer, casi hasta el punto de la desaparición absoluta.

Se proponía mostrar los lados más oscuros de unas sociedades perdidas en un recodo del camino que va del subdesarrollo a la posmodernidad -o, en términos más actuales, a la globalización-, y en las que la violencia cotidiana, el crimen de estado, la represión, la corrupción judicial y política, el tráfico y consumo de drogas y la existencia de unos bajos fondos cada vez más extensos y profundos, marcaban el carácter de las ciudades dominadas por la inseguridad civil y en las que la figura del policía estaba muy lejos de simbolizar la existencia de un orden- o cuando menos, de un orden aceptable. Por ello, pienso que no resulta para nada casual que en una cantidad de las obras del género escritas en la región no sean los habituales investigadores, sino los delincuentes, las víctimas, los vengadores, los marginales o los asesinos- por su cuenta o empleados por las estructuras del poder quienes acaparan la atención de los autores, en relatos donde con alarmante frecuencia la historia aparece permeada por la furia, la amoralidad y la degradación humana. (Padua fuentes, 2003, p, 18)

Lo anteriormente citado nos recuerda la influencia que han tenido los escritores europeos, especialmente los de origen Español, Manuel Vázquez Montalván (1939), Andreu Martín (1949), Juan Madrid (1947) o Francisco González Ledesma (1927) quienes emplearon una propuesta estética que gira en torno a conflictos políticos de la época del franquismo y

posteriormente de la democracia, logrando de esta manera establecer las pautas para la novela negra española que, sin duda, sería de gran importancia para los escritores latinoamericanos como Paco Ignacio Taibo II quien es el organizador de la *Semana Negra de Gijón*, evento que reúne escritores de novela negra a nivel mundial y más de 70.000 asistentes en la actualidad y que otorga el premio *Dashiell Hammett*, brindado por la *Asociación Internacional de Escritores Policiacos*¹² también fundada por Taibo a la mejor novela del género escrita en español. De esta manera damos paso al siguiente capítulo que trata de la novela policiaca en Colombia.

1.4 LA NOVELA POLICIACA EN COLOMBIA

La discusión sobre novela policiaca o negra en Colombia es implica hablar de novela urbana pues los ambientes que por lo general suelen ser barrios bajos de las ciudades, están cargados de mucha violencia que en ocasiones resulta ser exagerada. La evolución que ha tenido el género desde la primera obra publicada hacia el año de 1858 llamada *Una roda de Don Ventura Ahumada y otros cuadros* escrita por Eugenio Díaz, en la que el detective Ventura investiga la sospechosa fuga de un monje en un claustro jesuita ubicado en la ciudad de Bogotá muestra la transformación de un género.

¹² **Asociación Internacional de Escritores Policiacos (AIEP:** fundada en la Habana (cuba) en el año de 1986 durante un encuentro de escritores policiacos celebrado ese año, su primer presidente fue el ruso Julián Semionov.

Para ese momento el termino *género policial* no se aplicaba con este tipo de narrativa que deseosa de contar historias sucedidas en la en la ciudad de principios del siglo XIX se le denomino novela histórica pues en su interior se ven reflejados bastantes elementos con relación a ésta.

Para antes de culminar el siglo XIX ya se habían publicado dos novelas más que se sumaban al género sin saberlo, gracias a Don Francisco de Paula Muñoz con "*El crimen del Aguacatal*" (1874) y a José María Cordobés Moure con "*El episodio del doctor Russi*" (1891) logramos tener antecedentes de la novela policiaca escrita en Colombia, pero es solo hasta principios del siglo XX con el expansionismo de la literatura y con la ayuda de editoriales, librerías y bibliotecas de la época que la gente comienza a sentirse atraída por el género.

como el primer contacto literario con el mundo exterior, fue proveniente de Europa la mayoría de los libros que para ese entonces cruzaban el océano, eran los escritos en Inglaterra o Francia así que el primer escritor que abre las puertas al género policiaco en Colombia es Arthur Conan Doyle (Pöppel, 2001) con una obra llamada *Un crimen raro* (1901), no por ser inventor del género, sino porque su distribución era más fácil pues las editoriales colombianas se encargaban de su reproducción, haciendo que las editoriales extranjeras y los libros vendidos pudieran ser conseguidos fácilmente por todas la clases sociales.

Extrañamente cuando se cree que las cosas están en su máxima expresión comienzan a decaer. El interés por la *novela policiaca* o *historia del crimen* (término que se utilizaba en la época) comienza a verse afectado, pues reflejaba normas y costumbres de la burguesía reinante “*legalidad, transparencia ejecutiva, racionalización, sobriedad, veracidad, juego limpio y responsabilidad*” (Pöppel,2001,p,47) y es solo hasta 1924, después de casi veinte años que se reanuda la atracción por la literatura de tipo detectivesco, para ese entonces la revista semanal ilustrada llamada *Los misterios del crimen*, que en varias ediciones recopiló los clásicos mencionados en párrafos anteriores, pero solo fue elaborada hasta 1925.

Posiblemente durante los siguientes quince años las creaciones hechas por colombianos se ven reducidas exclusivamente a una serie de cuentos a modo de *folletín*, que llevan por subtítulo *cuento policial* o *cuento de intriga* que para comienzos de los cincuenta ya sólo se distribuían máximo seis veces al año. Mientras que la literatura colombiana se sumía en el underground, la extranjera, por otra parte se hacía cada vez más fuerte y conseguía más adeptos.

La revista *Cromos* fundada en 1916, lanza en septiembre del año 1941, la primera parte de *El misterioso caso de Herman Winter* escrita por José Joaquín Jiménez. Es la primera novela colombiana que se autodenomina novela policiaca, cuenta la historia de un médico parálitico alemán llamado

Herman Winter que muere ahorcado en la partes altas de la ciudad, cuya muerte es un misterio y que es investigada por el detective Rodrigo Arce.

Ésta no sería la última entrega, ya que hubo seis más que completaron la historia, aunque no fue suficiente, debido a la poca aceptación que hubo hacia el género como un movimiento serio, debido a que en ocasiones solía ser utilizado para crear tensión entre las personas y también para criticar la sociedad. Fueron periodistas y escritores de otros géneros quienes toman los elementos fundamentales de la novela policiaca (desorden-investigación-orden), para aplicarla a sus libros, pero también, elaborando cierto número de reseñas sobre el género.

Pese a que *Gabriel García Márquez* nunca fue escritor de novelas de crimen (o por lo menos nunca lo deseo) es él quien se encarga de producir una serie de documentos que evidencian la trayectoria del género, fueron los periódicos de la Costa especialmente en Barranquilla y Cartagena, en los que realizó sus primeras publicaciones. A partir de 1948 y casi hasta finales de 1952 Márquez escribe artículos sobre la novela policiaca (Pöppel, 57) sin embargo continúa haciendo crónicas involucrando elementos del género. Especialistas del género como Hubert Pöppel aseguran que existen muchos elementos del género policiaco que sobrepasan el esquema clásico (crimen-investigación- solución) que utiliza para dar un giro en su universo ficcional, asegura que la estructura utilizada por García Márquez en algunas de las obras es:

Crimen y/o enigma- investigación con intervención del narrador y/o auto reflexión sobre el status ficcional de la obra y/o tematización de la relación entre realidad y ficción- rechazo de la solución- lógica y/o perturbación de las seguridades ofrecidas hasta el momento y/o apertura del relato hacia la plurivalencia de la pista e indicios y, con ello, del lenguaje literario. (Pöppel, 2001, p, 112)

Principalmente estos elementos están expuestos en *La mala hora* (1961), *Cien años de soledad* (1967), *Crónica de una muerte anunciada* (1981) y *El mismo cuento distinto* (1993).

Los intentos para hacer renacer la planta marchita fueron en vano pues tras la llegada del *bogotazo* el 9 de Abril del 1948 se interrumpió todo proceso que pudiera mejorar el género debido a los brotes de violencia de la época. Entonces cuando la violencia toma su forma y comienza a ser parte de la narrativa Colombiana se consolida por un largo periodo de tiempo. El matiz natural que envuelve las historias contadas a partir de los episodios de terror que se viven en las ciudades nace el género de la *Violencia*, este no pertenece a la tradición del género aunque su nombre que fue bastante aceptado pues se acerca a un tipo de literatura que tiene como eje central el delito como lo afirma Pöppel (pp.59-239) similar al género negro aunque su corpus es bastante diferente, pues en ésta la subjetividad culpable del delincuente, busca la manera de no admitir sus delitos, ya sea porque evade la justicia o busca la manera de morir y donde los procesos judiciales no son

claros pues en la mayoría de los relatos no muestra una intervención clara por parte de la justicia como lo haría el género policial.

Con la llegada de la televisión a Colombia en junio de 1954, la gente comienza a hacer a un lado la lectura de libros, folletines y demás, aunque con la llegada del cine muchos años antes (1929) se había producido un efecto similar que continúa pasando.¹³

Es en los sesenta cuando literatura y cine se juntan, se reanuda a afición por el género policiaco, no nos desprendemos del espíritu del detective inglés y de su forma de resolver casos así que aparece en Colombia en el año de 1962 la primera película del agente 007 titulada *Dr. No*, la primera de 22 películas, 12 novelas y 9 cuentos de este particular agente que rodeado de bellas mujeres resuelve los más asombrosos casos; así se reanuda el género en Colombia tal vez logrando que la gente pudiera hacer un mejor ejercicio lectura.

Para antes de los ochentas la fotografía se une con la literatura y aparecen las fotonovelas policiacas que básicamente eran una serie de libros en cuyo interior reposaban imágenes alusivas a los textos, lo que sigue después en los años noventa es la renovación independiente de escritores que se dieron a la tarea de escribir novelas policiacas independientes pues aún ad portas del siglo XXI las editoriales no mostraban interés y era más fácil en época de

¹³ En Colombia no existe un hábito cultivado de lectura pues según la UNESCO un colombiano promedio lee al año 1,2 libros.

violencia vender una serie de libros de amor y no novelas “*poco serias*” en su contenido o simplemente por pertenecer al género. En libro de Hubert Pöppel *La novela policiaca en Colombia* aparece una lista de textos policiacos impresos durante los noventas y principios del dos mil, aquí presentamos algunos de ellos:

Besa mi tumba, Echeverri Restrepo, Javier, 1999, 1° edición 1990

Segundo relato con y sobre el matón Martin Zarate (cf. Echeverri, 1981). Esta vez se puede hablar realmente de una novela. Zárate trabaja para un ganadero súper-rico; tiene que comprobar que la hija de éste se acuesta con un narcotraficante y, en caso de poder probarlo, matarlo. Ambos objetivos los consigue, pero en el transcurso de la investigación se da cuenta de que la chica no solamente no solo se acuesta con este tipo sino con varios. El narcotraficante se venga de uno de sus rivales. Martin necesita de la ayuda de unos amigos para “quebrarlo”, porque anda siempre con seis guardaespaldas. El problema: Zárate se enamora de la chica y ésta va a ser asesinada (no sabemos por quién ni por qué). Otra vez llama la atención del lenguaje empleado y, por ser esta vez una verdadera novela, la manera como Echeverri logra transferir el motivo del sabueso, tras de la pista del malvado, incluyendo su remordimiento o dudas existenciales antes de ejecutarlo. Algunas digresiones sobre autodefensas y paramilitarismo. Cf. Apartado 10.1.

El informe de Gálvez, Rubiano Vargas, Roberto. 1992

Libro de cuentos. Dos de ellos se refieren a una novela policiaca de 1948 con el tema del asesino de Gaitán: el primero cuanta la historia del reportero que encuentra al escritor que había escrito la novela hacia tantos años, para verse, de inmediato, involucrado en un caso policiaco. El segundo cuento es una parte de la novela. Importante para la pregunta ¿por qué no hay más novelas publicadas en la violencia? (Cf. También la referencia a la mencionada novela, en un cuento del libro *Vamos a matar al dragoneante Peláez*, 1999) Cf. Apartado: 7.1.

El mismo cuento distinto / el hombre de la calle, García Márquez, Gabriel y Georges Simenon. 1994

Nueva incursión de García Márquez en el *género policiaco*, esta vez con la reescritura de un cuento policiaco de Simenon. No es, en lo temático, policiaco, lo que escribe García Márquez, pues nos cuenta de la búsqueda de un cuento que perdió cuarenta años antes, pero estructuralmente es paralelo a la historia que cuanta el belga. Cf. Apartado 5.5.

20 Crónicas policiacas, González Toledo, Felipe. 1994

El libro pertenece, en realidad, a los años cincuenta y sesenta, no solamente porque la mayoría de las crónicas hayan nacido en esa

época (cf. Echavarría, 1956), sino también por el género que representan: la crónica roja. Lo específico de la recopilación consiste, sin embargo, en el hecho de que Gonzales Taledo no seleccionó sus viejos textos, sino que los escribió de nuevo. Sobre el resultado se puede discutir, de todos modos nos aleja bastante de la novela policiaca este modo de escribir sobre crímenes.

La virgen de los sicarios, Vallejo, Fernando. 1994

Un colombiano regresa de Medellín y empieza relaciones homosexuales con muchachos sicarios visita muchas iglesias de la ciudad, presencia varios asesinatos, diserta sobre el lenguaje de los jóvenes de los barrios, sobre la cultura y muchas cosas más, pero en un lenguaje y un estilo narrativo excelente. Su primer amante es asesinado, y su "investigación" da con el asesino. Su segundo amante cf. Franco Ramos (1999), y Collazos (1997): literaturización de la época de Pablo Escobar. Cf. Apartado. 10.2.

La canción de la flor, España, Gonzalo. 1996

Segunda novela del fiscal Ventura, quien investiga el asesinato de un excantor de operas y fundador del prostíbulo más importante del lugar. Paralelamente a su muerte, ocurren unos asesinatos en el burdel, que tienen como trasfondo la tradición de la violencia y el gamonalismo de la región. El abogado Cristófor es nueva mente la figura central. Al

final le puede explicar al fiscal por lo menos algunas de las complicadas intrigas que llevaron a establecer parcialmente justicia sin la intervención de la fuerza pública o, mejor, abusando de ella. Cf. Capítulo 11.

La mala noche, Franco Ramos, Jorge. 1997. Plaza y Janés

Bogotá: en una serie de asesinatos, alguien les corta la cabeza a prostitutas. Una de ellas, algo así como la amiga de las demás, ve un caso diferente delante de sí, sin reconocer al asesino. A la par, es amante del hijo de una amiga. A través de alusiones y fragmentos, llegamos a saber algo sobre la historia de ella. La fuente principal para estas informaciones es un programa nocturno de radio. A través de este medio se prepara el encuentro con la hija que ella ha dejado hace años para ir al centro de la ciudad, a la zona roja, allá, donde desapareció su hijo. Al final, ella es asesinada también. Comienza como negra para dar lugar lentamente a la reconstrucción del pasado de la mujer. Novela que merece más atención que Franco Ramos (1999)

Perder es cuestión de método, Gamboa Santiago. 1997, Bogotá, Planeta.

El reportero Víctor Silampa, con hemorroides, recibe la noticia de que se ha encontrado un cadáver empalado en las afueras de la Bogotá. Él y la policía empiezan a investigar. Se trata de una historia de

corrupción en negocios de construcción a gran escala en Bogotá, en la cual ganan distintas empresas, varios abogados y un concejal. El policía que había llamado a Víctor escribe textos durante una cura para adelgazar; en ellos, se presente a si mismo como el representante ejemplar del estado. Cuando el caso se acerca a su fin también está involucrado un grupo de nudista; el cadáver ha sido robado varias veces y transportado por toda Colombia; un tipo totalmente ajeno fue asesinado para disimular la falta del cadáver -, el mismo policía cierra las actas para aceptar el puesto de jefe de seguridad en una empresa de construcciones. Tiene todo lo que necesita una novela negra. Cf. Capitulo 11.

Un crimen Al dente, España, Gonzalo. 1999, Bucaramanga, sistemas & computadores (2ª ed, corregida y ampliada, 2000)

Tercera novela de la serie del fiscal. El dueño del restaurante italiano aparece asesinado. Sospechoso es un vago que vive en el parque y que había entablado una amistad con el italiano. Otra vez interviene el abogado y llega a la conclusión: no se trata de un asesinato, sino de un accidente o, mejor dicho, de una nueva versión del *Doble asesinato en la Rue Morgue*. Uno de los micos del parque es responsable de la muerte del chef de las pastas. La trama policiaca no convence tanto como la de la segunda novela de la serie, pero importante es el trabajo con Edgar Allan Poe. Cf. Capitulo 11

Trancón sobre el asfalto (vida y obra de un asesino neto), Argüello, Rodrigo. 1999, Bogotá, Letra escarlata.

El mismo autor llama el género de su libro “picaresca negra”. Se trata de la narración de un sicario/criminal en Bogotá, que se dirige directamente al lector. El plot: el “héroe” pasa sus días caminando por las calles de Bogotá. De vez en cuando hace citas con prostitutas y de vez en cuando es invitado a participar en un crimen. Esta vez, él y su compañero roban cuadros de una exposición. Otro grupo quiere participar y los extorsiona, con el resultado de que el narrador los mata. Buen empleo del lenguaje; demasiado corta; no es novela policiaca clásica, sino novela negra/novela crimen. Cf. Apartado 10.1.

Rosario tijeras, Franco, Jorge. 1999, Bogotá, Plaza & Janés.

La tercera de las novelas sobre el sicariato y Pablo Escobar. En Franco Ramos se puede llegar a la impresión de que él quisiera aprovechar este pequeño boom y, de hecho, lo consiguió. El narrador espera en un hospital. A su amiga y antagonista Rosario, le habían dado unos tiros. Mientras él reflexiona sobre la historia de su relación, la operan. El narrador no es precisamente el amante, sino el amigo de uno de los amantes de Rosario, ambos de la parte rica de la ciudad. Rosario viene de los barrios de arriba. De allí trajo sus costumbres, sus amigos y la violencia que la final acaba con ella. ¿Visión del mundo demasiado dual?

Debido proceso. Rodríguez, Jaime Alejandro. 2000, Medellín, Universidad Eafit.

La novela comienza como una variante de novela policiaca. El abogado Pavony va a defender Santiago Mendoza, acusado de terrorismo. La primera sorpresa consiste en el hecho de que la historia está ubicada en Bogotá, Colombia, pero en una Colombia que ha vuelto a Instalar la pena de muerte; después de diálogos de paz, la guerrilla ha comenzado nuevamente con el conflicto armado y aproximadamente va a tomar el poder. Pavony intenta salvar la vida de Mendoza a través de la presentación de dos peritos no comunes en el tribunal: un profesor de literatura quien examina los escritos del acusado, y una pintora, quien elabora una serie de retratos de él. “La estrategia hermenéutica” (149) de Pavony fracasa. Los tiempos de guerra y del sida no permiten esas lecturas sutiles. Lo que queda es un manuscrito (la novela), que le ofrece al lector la sutileza de una lectura de una lectura y una estrategia hermenéutica a través de una historia casi política, otras historias que confluyen con la historia principal (la historia de Pavony y sus amigos, la historia de Mendoza y la mujer, la historia del profesor) los textos poéticos, narrativos y pictóricos entrelazados en ellas.

No existe un dato exacto que dé cuenta de cuantas novelas de género policiaco hay publicadas en Colombia desde el año dos mil (2000) por eso no

es fácil crear aquí una lista en orden cronológico de ellas a partir de esa fecha, tan solo nos queda mencionar los nombres de escritores que aún siguen activos o que luego del año dos mil escribieron algo más dentro del género y de esta manera concluimos nuestro capítulo.

Ramón Illán publica en 2002 una obra publicada *Disfrázate como quieras* de editorial planeta en ese mismo año Santiago Gamboa escribe *Los impostores* publicada bajo el sello Six Barral, también en 2002 Mario Mendoza escribe *Satanás*, en 2003 *Relato de un asesino* y en 2004 *Cobro de sangre* todas de editorial Six Barral, Fernando Iriarte publica en 2007 un libro titulado *Un e-mail para la señora bloom* de editorial Eridane, en 2009 Oscar Collazos escribe *Señor Sombra* de editorial Norma Carvajal, Escobar Giraldo Octavio publica en 2010 una obra titulada *Destinos intermedios* de editorial Periférica.

SEGUNDO CAPÍTULO

2. La violencia dentro del campo de la literatura.

“La lucha a muerte, desigual y despiadada entre éstos es lo que cuenta una buena novela negra”.
Alexander Salinas.

Desde la época de la conquista en 1492, Latinoamérica se ha visto envuelta por la tragedia, la corrupción y la banalidad, haciéndose presentes en estas tierras muertas a indígenas, destierros, violaciones, esclavitud y por su puesto marginalidad y racismo, conformado en el nuevo mundo lo que conocemos por violencia, esta palabra venida del latín denota cualquier cosa que se hace o ocurre con brusquedad. La transformación de los pensamientos nobles y puros de los antepasados, fue en gran medida por aquellos que vinieron equivocadamente, pero finalmente la responsabilidad de nuestros actos no debe estar sujeta a quienes en primera instancia encontraron estas tierras, sin embargo, sí se podría tildar a los conquistadores como los directos responsables de la modificación del pensamiento indígena que hoy ha quedado en el olvido, dando paso a la evolución, no solo de los seres humanos si no de la destrucción misma del ser.

En nuestros tiempos la cultura de la violencia aún continua, quizá con más fuerza que en la época de la conquista, ya que la realidad del hombre Latinoamericano moderno está llena angustias, inseguridades que van más

allá de lo incierto, y ¿las causas? Innumerables, puesto que los cambios que se han producido en el continente frente a lo económico, lo social y lo cultural siempre generan molestias que el hombre intenta resolver como si fuese un gran investigador, pero lastimosamente nunca halla la solución.

La violencia siempre ha estado inmersa en la literatura, desde la *Biblia* pasando por la *Ilíada* y la *Odisea* y cruzando por las tragedias de Shakespeare hasta nuestros días donde la solución de conflictos y la solución violenta hacían parte de la trama (Kohut, 2002). Esto es la primera fuente de inspiración para recordar los hechos del pasado que han desencadenado brotes de violencia en Latinoamérica y que fueron facturados en las novelas históricas, en la poesía y el teatro girando alrededor de los crímenes políticos, es decir, siempre se mostró la violencia como un conflicto en torno a lo social y poco del sujeto como figura individual, mostrando un tipo de violencia política que se veía desde la época de la conquista y las guerras de emancipación.

Para la segunda mitad del siglo de siglo XX, y con la llegada del *Boom Latinoamericano* los escritores retoman la influencia que dejó la violencia en sus países, haciendo nuevas representaciones modernas de ella, sin embargo las impresiones no se hacían esperar ya que muchos de los textos reflejaban las épocas de dictaduras sufridas en el continente, exponiendo dos lados de la violencia. Por un lado, los actos despiadados del estado

contra el pueblo (torturas, desapariciones y muertes) y, por el otro, la violencia justificada que se reflejaba desde el punto de vista de los movimientos revolucionarios que a su vez mostraban su doble cara; la violencia impartida ante de la toma del poder *libertario* y si lograban su cometido, la imposición de sus ideales hasta en nivel *opresivo* (Kohut, 2002).

A su vez el género negro, ha utilizando la violencia de manera bastante audaz para hacer de la literatura de *ficción* algo que acerque a los lectores y de esta manera cumplir con en el fin de entretener, sin embargo en el continente el género negro a contribuido con otros fines, más que el de la misma entretención, llegando a ser de gran importancia para el hombre moderno pues a través de ella se han podido revivir muchos delitos y crímenes olvidados. No obstante hay que recordar que la literatura negra no es precisamente una literatura de denuncia aunque esté ligada a procesos que la inscriben como literatura de tipo social, y tomo aquí lo dicho por Alexander salinas (2007) “ Por eso la novela negra se constituye como una propuesta desde la cual puede contarse lo que afecta e importa en la vida del hombre y del sujeto moderno” (p,4), pues desde sus inicios la novela policial clásica estuvo siempre ligada a denunciar procesos de trafico de licores, apuestas, drogas y prostitución, por supuesto todo lo anterior giraba en torno los gansters de la época, sin olvidar la corrupción política y la descomposición social.

Hoy muchos de estos elementos temáticos aún hacen parte de la propuesta estética contemporánea pero con variaciones en cuanto a la manera contar las historias pues se incluyen elementos periodísticos como la crónica del crimen, el lenguaje cotidiano y la crudeza discursiva tomadas de escritores como Chandler, Hammett o Caín que caracterizarían el *género negro* (Salinas, 2007) . En la época actual la violencia va más allá del imaginativo intelectual de los autores clásicos, inclusive la construcción misma del personajes viene de las novelas giran en torno a la propuesta clásica, sin embargo la realidad latinoamericana ha influido en esa personificación, en especial en la construcción del detective, pues en mucho de los relatos contruidos a partir de la violencia lo definen como alguien con una angustia suprema y que además siempre se encuentra sólo, buscando la manera de hallar culpables sobreponiendo su vida familiar, mostrando una insistente idea en torno a lo teológico y filosófico pero también mostrándolo violento y deslamado, logrando así que la idea de Chandler sobre hacer un detective más humanizado para que fuera creíble y simpatizara al lector fuera real. (La soledad del detective, recuperado en 2010)

Aún así hay quienes piensan que la literatura negra junto a lo ficcional logran ser, sin ningún tipo de restricción, un *alter ego* del hombre y de la sociedad latinoamericana, es decir, que el hombre latinoamericano es violento por naturaleza y que América es el fruto de una violencia prolongada “creada por

un sistema social que fuerza al 90% de su habitantes a no saber siquiera si vivirá más allá del mañana” (Kohut, Kart, p. 209).

Concluyendo, resulta evidente que el paso de la violencia por la literatura se ha convertido en un elemento más para mostrar lo que pasa en el continente, para revivir el pasado y para redireccionarlo, quizá de una manera paródica, pues este elemento se hace constante en la literatura negra latinoamericana creada a partir de dictaduras, las guerras civiles, la injusticia social e infinidad de conflictos que hacen que las personas nacidas aquí sean tan duras de corazón y que tengan un único sueño es común, el de la paz.

2.1. El mundo oscuro y bajo (comparación entre la novela negra en Colombia vs Latinoamérica).

A pesar de contar tan solo con el 10% de la población mundial, Latinoamérica se ha posicionado como la región con el índice más alto de violencia en todo el mundo, esto debido a los diferentes conflictos armados que ha sufrido durante su historia, en especial en su zona Andina, por eso la novela negra ejerce un papel importante, y se ha convertido en icono de la región, especialmente para los países del centro y del sur, pues su propuesta estética que mezcla ficción con realidad además de dar gran importancia a sus escenarios, muestran una visión clara de lo que se vive en esta parte del mundo.

Tanto en Colombia como en otros países de la región los contextos políticos, económicos y sociales han generado que el tema de la violencia y del mundo bajo tengan condiciones distintas, puesto que no es igual tratar estos aspectos desde una posición centrada que enmarque todos los cambios que ha sufrido la región. En nuestro país el género ha estado enmarcado por la violencia desde el punto de vista político, éste ha sufrido cambios burocráticos constantes, lo que ha podido reflejarse desde las novelas históricas en adelante, sin embargo con la aparición de la novela policial la relación política-sociedad se hace visible y se comienza a involucrar la parodia como elemento estético, que permitió la burla y a su vez la crítica a las clases elitistas del país, sin olvidar el resto de la sociedad que también fue víctima de esa picardía ya que desde ese momento se involucraron elementos del lenguaje cotidiano alejándose de la estética inglesa que manejaba un lenguaje bastante erudito.

Mucho antes que la novela policial llegara a Colombia ésta ya se había filtrado en países como Argentina, Chile, México y otros más. Lo político y la parodia han estado presentes en el género desde las primeras construcciones incluso antes de que *Borges*, gran precursor de este movimiento literario, decidiera incluirlas en sus textos; sin embargo en esta parte del continente el proceso se dio de distinta manera a como se dio en Colombia, debido a la condición que tenían estos lugares de hacer una

literatura que llamaba a valores mencionados en el capítulo anterior y lógicamente su propuesta estética se hacía en torno a complacer a gran mayoría de la burguesía pero no reflejaba la violencia a nivel social en ese momento.

La época de la violencia (1940) marco significativamente la construcción de la novela negra en nuestro país, logrando un desprendimiento de las temáticas elitistas que se venían trabajando en otros países de la región en los que aún no se hablaba de dictaduras. Para ese entonces Colombia fue víctima de una Dictadura en 1953 y que se prolongo hasta 1957, tiempo en el cual se hablaba de revolución comunista y de las guerras de guerrillas en países como Cuba, Guatemala y Costa Rica.

Lastimosamente los procesos de control político en Latinoamérica continuaron y la violencia por diferentes factores no se hizo esperar, un reflejo de ello fue la Dictadura Argentina donde escritores y periodistas son exiliados a países de la región y también de Europa, esto dio la pauta para que se comenzara una fuerte reflexión sobre los hechos violentos que sucedieron durante el control militar, especialmente lo relacionado con las desapariciones por lo largo de seis años de conflicto político, dejando 13.000 personas registradas como desaparecidas. Pero Argentina no fue el único país que sufrió ese viacrucis, en Chile 2.279 personas fueron asesinadas durante la toma militar y más de 34.000 fueron presos políticos y exiliados por casi 15 años que duro la dictadura.

Y mientras por allá llovía por aquí no escampaba, y debido a su geografía que es realmente diversa en comparación con otros países de la región, se inicia el narcotráfico y las guerras por el control provocando miedo y terror en la sociedad, sobre todo en ciudades como Medellín, Bogotá y las demás ciudades principales. Posteriormente ese mismo terror se traslado a las zonas rurales donde la gente por miedo a perder sus vidas y sus familias salían huyendo de esas regiones, logrando victorias sorprendentes de los grupos armados ilegales que se apropiaron de millones de hectáreas de tierras campesinas.

Pero el drama no termina ahí, y las familias campesinas no tienen más salida que internarse en las ciudades donde su aceptación no es buena, y además tienen que hacer cualquier cosa para sobrevivir, de esa manera los muchachos campesinos son adoptados por pandillas que durante mucho tiempo sirvieron a los narcos, generando la problemática social más grave de todos los tiempos en Colombia, el sicariato.

Indiscutiblemente éstas y muchas más acciones violentas conforman el gran inventario de novelas negras en Latinoamérica, puesto que la literatura es el reflejo mismo de cada país, tanto que se puede relacionar el género negro con la novela histórica, pues indudablemente la violencia en la literatura trasciende más allá una simple propuesta estética, aún así es posible que ningún género aparte del negro llegue a visualizar de manera tan natural las dificultades sociales, culturales y políticas que viven los latinos, aunque es

bastante lamentable que sea la única manera de dar a conocer al mundo lo que sucede en cuanto a conflictos armados, violación a los derechos humanos o economía

Indudablemente la diferencia que existe en la literatura hecha en Colombia frente a la latinoamericana está en que esta última toma elementos históricos como los gansters, mientras que en Colombia se toman elementos reales como los que se mencionaron anteriormente. La ficción en la literatura latinoamericana es de gran importancia y validez, aunque en ocasiones se exagerada.

En Colombia la ficción es menor, puesto que la ficción que muestran los escritores gira en torno a lo real lo que le quita en ocasiones peso a la historia, de igual manera pasa con los elementos clásicos de la novela policiaca como el enigma, mientras la novela latinoamericana intenta conservar, o por lo menos, intenta que sus historias giren en torno a el enigma del crimen, la colombiana intenta atrapar al criminal lo más pronto posible y comienza a centrarse en otros conflictos sociales, en ocasiones sin importancia lo que impide al lector que se vuelva parte de la solución del misterio.

Aún así la parte psicológica en las novelas intenta ser una parte fundamental en la novela negra o policial en Latinoamérica, lo que sigue hace referencia a esto y por consiguiente a su relación con la sociedad.

TERCER CAPITULO

3. Relación literatura y sociedad en la novela *Mariposas Negras Para Un Asesino* (2005) de Jorge Méndez Limbrick.

*"La mejor receta para la novela policíaca:
El detective no debe saber nunca más que el lector."
Agatha Christie.*

En este capítulo buscamos evidenciar las diferentes relaciones que se presentan en la novela *Mariposas Negras Para Un Asesino* (2005) de Jorge Méndez Limbrick¹⁴. Centrados básicamente en tres elementos de análisis, como lo son, *el asesino, el detective y la sociedad*, teniendo en cuenta los diferentes planteamientos que hace Bourneuf y Ouellet en *La Novela* como base de estudio para su respectiva crítica.

Sinopsis:

Los personajes de *Mariposas Negras Para Un Asesino* circulan por los submundos del San José rufianesco y nocturno, en el que jóvenes universitarias y de buena familia se prostituyen en bares de hoteles caros. Una “presencia”, una “sombra” una “fuerza”, un “poder magnético y eléctrico”, mueve los hilos del extraño club de “las mariposas negras”, en el que alguna de ellas, atraídas por el brillo del dinero, queda atrapada en el redondel de luz de una vela.

¹⁴ **Jorge Méndez Limbrick:** Jorge Méndez Limbrick nació el 5 de noviembre de 1954. Realizó los estudios primarios y secundarios en San José. Los universitarios los hizo en la Universidad de Costa Rica, donde se graduó en Derecho. Ha sido profesor en la Escuela Libre de Derecho.

Extraños asesinatos de mujeres en hoteles de lujo empiezan a llevar al narrador por los laberintos del crimen y el misterio insondable, donde se adentra en los vericuetos físicos y psicológicos del vientre oscuro y triste de la ciudad: morgue, bares, calles, cárceles, con su variopinta dotación de droga, vicios, bajezas y asuntos turbios; son algunos de los extraños entornos de la Costa Rica nocturna y taciturna que se encuentra oculta al mundo entero .Jorge Méndez Limbrick (2005).

Costa rica es conocida por ser una ciudad pacífica, la novela de Méndez Limbrick (1954) da un vuelco a aquella idea presentándonos todo un *hard boiled thriller* con una mezcla de *novela de misterio* donde lo nocturno y oculto hacen parte fundamental de la trama. *Mariposas Negras Para Un Asesino* (2005) nos presenta una serie de personajes del común, que son poco de vida diurna, somníferos y despiertos donde la ciudad de San José se muestra como lo que es, una ciudad entregada a los misterios.

Me he atrevido a derrumbar el mito de la Costa Rica buena, tranquila, pacífica y honesta como una dama ideal. Le he quitado a la imagen los velos de pudor y de dejo expuestas las tumoraciones de su cuerpo, las ulceraciones de su piel, su corazón carcomido: la verdad

que muestran las páginas de sucesos y que rehúyen la conciencia y la vanidad patriótica. Méndez Limbrick. (2005).

Pero cabe resaltar que según un reportaje de una cadena radial de San José en Costa Rica a partir del 2006 el índice de criminalidad de esta ciudad incrementó notablemente dándole un vuelco a la ciudad pacífica y habitable; Costa Rica. Conocida desde hace décadas como la "Suiza centroamericana" por su antigua democracia y ambiente de paz, ha sido golpeada en los últimos años por un aumento en la criminalidad y la aparición de bandas de sicarios vinculados al narcotráfico, según reconocen las autoridades.

El descubrimiento de cuerpos de personas torturadas y asesinadas con un tiro de gracia -algo impensable hace algunos años- ya no sorprende a los costarricenses, que también se quejan del aumento de robos en calles y casas. La inseguridad es la principal preocupación de los ciudadanos, según recurrentes encuestas de opinión.

El ministro de seguridad pública, Fernando Berrocal, reconoció que la situación es preocupante, pero relativizó los índices de criminalidad contrastándolos con la situación imperante en países vecinos. "Si uno analiza las estadísticas que hacen organismos internacionales, Costa Rica es un país muchísimo más seguro que el resto de Latinoamérica, solo superado por Canadá y Chile, pero, el problema es que la ciudadanía tiene una percepción muy grande de

inseguridad". Sin embargo, las estadísticas también muestran que la mayoría de los delitos son cometidos por los propios costarricenses, y no por extranjeros. El propio fiscal general, Francisco Dall'Anesse, dijo el 17 de agosto a una comisión legislativa que había que tomar conciencia que Costa Rica ya no es "un oasis de paz donde nunca pasa nada". "La verdad es que todo está pasando y va a pasar porque no es un país distinto a otros", agregó. La embajada de Estados Unidos declaró en agosto que Costa Rica es uno de los países donde se presentan robos de pasaportes de estadounidenses. Otros especialistas asocian la delincuencia a la pobreza que aqueja a 20% de la población, pero también a la desigualdad social. Costa Rica es el país que ha crecido más en desigualdad en la última década en América Central, según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Violencia llega a la "Suiza de Centroamérica" Recuperado el 10 de noviembre de 2010.

Esto quiere decir que como muchos países latinoamericanos Costa Rica se ha visto invadida y contagiada del mal virus que desde tiempos inmemorables han agobiado nuestro continente.

Por ello cabe la pena resaltar algunas de las definiciones enunciadas por los mismos costarricenses frente a las situaciones de los asesinos o sicarios:

“sicario” –etimológicamente– se remonta a la ocupación romana en Palestina. Una secta judía de entonces se hacía llamar “sicarios” o “celotas”; así, el llamado si carii era la persona que, ocultando un puñal llamado “sica” entre sus ropajes, apuñalaba a romanos y simpatizantes de estos durante las asambleas públicas. El vocablo ha perdurado por siglos, pero hoy se usa para distinguir a asesinos a sueldo, cuya adicción al dinero, la sangre y la falta de oficio se hacen valer como una verdadera llaga en el costado de cualquier Estado. Hay quienes aceptan segar la vida de personas muy importantes e influyentes en una sociedad y los de poca monta, que matan a cualquiera casi por cualquier precio.

Su modo de operar puede bifurcarse: “En público”, eliminando a su objetivo sin importar terceros a su alrededor, haciendo del acto una pesadilla al aire libre, una demostración de su “poder y valor” para matar por la espalda. De “manera limpia” sin testigos, sin compromiso, en el anonimato, pudiendo incluso, hacer que el odioso homicidio parezca suicidio. Minor Araya Salguero, Diario La Nación Costa Rica, Sección de opinión. (2008).

Por ello en esta instancia quisiéramos hacer una relación entre el libro *Mariposas Negras Para un Asesino* de Costa Rica y como ya se mencionó, es escrito por Jorge Méndez Limbrick haciendo una relación existente entre

literatura y sociedad, teniendo como eje fundamental tres personajes fundamentales incluidos en su obra, ellos son: *el asesino, el detective y la sociedad*. Que servirán de referente para el análisis crítico de la novela a estudiar.

3.1. *El asesino.*

*“Carne de mi carne
Sangre de mi sangre,
Me atraganto con tu carne
Y la sopeso con tu sangre”.*

“Cuando me lo contaron no tenía sentido. El asesino había actuado de forma impecable: no dejó huellas, no había rastros de sangre, tampoco demasiado desorden en el cuarto. Y así de primer momento... no existía motivo para el homicidio”. De esta singular manera se da inicio a la novela de Jorge Méndez Limbrick, donde en primera instancia presenta su génesis pintando un *asesino* impecable, un sujeto que ha invadido un espacio, que ha irrumpido las reglas de una ciudad pacífica, como lo es San José, ubicada al norte de Costa Rica, durante mucho tiempo esta ciudad se ha caracterizado por ser la “Suiza Latinoamericana” donde es poco común escuchar hablar de asesinatos, masacres y matanzas, Latinoamérica se ha caracterizado por ser violenta, pero Costa Rica ha sido la excepción, por ello Méndez Limbrick va a mostrar un asesino perfecto, un individuo que no deja marcas, que se esmera por ser alguien incógnito y no se va a dejar descubrir tan fácilmente, éste quizás podría ser trabajo para uno de los mayores detectives de la

historia, el señor *Sherlock Holmes*, pero tal vez, ni siquiera este súper héroe que podía resolver cualquier trabajo investigativo, encontraría a nuestro perfecto asesino, gracias a esta *sombra* se dará inicio a la odisea de *Henry De Quincey* exjefe de la sección de homicidios de San José, y para *Jackie*, una prostituta de un singular sector de la ciudad llamado “*El Valle De Las Muñecas*”.

Nuestro peculiar asesino abunda en todos los lados de la ciudad, es posible encontrarlo en diferentes sitios, podría ser cualquier individuo circundante de este lugar, habita en los parajes más efímeros de la ciudad, en los rincones clandestinos de San José; es allí donde se encuentra una jerarquía envuelta por el dinero, siendo los mandatarios, los que mueven el entorno entero; la historia comienza en el lujoso *Hotel Astoria San José Internacional*, del cual era dueño un personaje plano llamado *Jaime Esquivel*, quien quiso ocultar toda clase de evidencias que colocara en tela de juicio la pacífica ciudad y el prestigioso hotel.

Jaime Esquivel, ponía a rodar el sin número de influencias a su alcance para que la noticia del asesinato no saliera a la luz pública como en la realidad había sucedido.

El cuerpo de la joven fue retirado del Astoria, a eso de las tres de la madrugada.

Los morgueros fingieron ser del 911. Sacaron a la mujer como si estuviese herida y con una mascarilla de oxígeno.

Es increíble lo que puede hacer el dinero y las influencias, porque dinero sin influencias y tampoco resulta, hay que tener ambos para que todo ande a las mil maravillas.

Al médico patólogo Rodrigo Castilleja de la cuesta le intereso la forma en que el asesino dejo el cadáver: desnudo, en cuclillas como en posición de parto y con la cabeza inclinada hacia adelante.

Se dijo en los medios policiacos que de no estar amarradas las manos al respaldar de la cama era muy probable que el cuerpo no hubiera podido resistir en esa posición mucho tiempo por la misma fuerza de la gravedad ¿ te podes imaginar lo depravado que fue el asesino para hacer una cosa como esa...!?(p.13)

Gracias a esta primera impresión, se puede dar cuenta de que el asesino, no es una persona del común, sino por el contrario, es un despiadado sin compasión que calcula precisamente y sin rastro alguno, la muerte de sus víctimas, como muchos de los de los popularmente asesinos Latinoamericanos, pero la diferencia es que a nuestro personaje le gusta y disfruta aniquilar prostitutas, pero no una prostituta cualquiera, sino las más bellas que aparecen en el mercado negro y bajo, para él quizás, existe un fetiche, pues en el libro se conforma un grupo de prostitutas, que según la descripción de Méndez Limbrick, despiertan en el lector la impresión de ser

muy hermosas, por ello cabría especular que nuestro despiadado y psicópata asesino, podría ser cualquier habitante del sector de *San José*, que planea muy bien el por qué decide aniquilar prostitutas y no cualquier otra persona del común:

-El comportamiento de la víctima no ayudaba a solucionar con facilidad el crimen. Ella era una prostituta y eso le dio un mayor margen de impunidad al asesino. ¿Por qué?, nadie se preocupa quien o quienes salen con una ramera de un bar o de un motel. A nadie le interesa una discusión que pudiera tener una puta en una esquina de San José, ni que un carro con ventanas oscuras y sin placas, pasadas las diez de la noche disminuya la velocidad y enganche a cualquier mujer de comercio fácil.

¡Parece mentira, son las trabajadoras con menos garantías laborales que yo haya conocido! (p.15)

Es de notar que el agraciado asesino busca constantemente ser *el asesino perfecto*, quien no deja rastro alguno en la escena del crimen, que podría ser comparado con el típico personaje de las películas de detectives, del estilo de *Hollywood*, quien busca la perfección en sus actos, que dentro de su forma de pensar, está el asesinar a aquellas mujeres que nadie quiere encontrar, o la mayoría de individuos siente repudio por el oficio que desempeñan, el asesino es una sombra inexistente para Henry y logrará ser

tan perfecto, que buscará llevar al borde de la locura al detective creado por *Méndez Limbrick*, aunque en la novela no cometa asesinatos en serie, una de las relaciones que se tiene con el asesino latinoamericano con la *sombra*, es que pareciera ser que éste se viene entrenando para cometer perfecta y limpiamente los actos que lleva.

En un primer intento del asesino por volver loco al detective, éste ataca una mujer, la cual, de una manera muy sigilosa va causando una pequeña perforación muy fina debajo del seno izquierdo que atravesó su corazón, su víctima parecieran no manifestar agresión alguna, sólo demostraba estar en un reposo absoluto, era increíble que un asesino al parecer poco experimentado, no hubiese dejado ninguna pista, quizás sabía que el encargado de la sección de homicidios era *Henry De Quincey*, el encomendado de emprender su búsqueda, había sido tan perfecto el homicidio, que al cadáver en la morgue le habían llamado *La Bella Sin Marcas*, tanta fue la desesperación de Henry por no encontrar a la *sombra* que lo atormentaba, que decidió renunciar a su cargo como jefe de la sección de homicidios, pero pasados diez años, la historia se repite, la desconocida *sombra* vuelve a atacar justo en el mismo sitio donde laboraba por este tiempo *Henry*, por ello, éste decidió hacerse de nuevo cargo de la investigación:

“Nunca se recuperó de crimen sin resolver de la Bella Sin Marcas, sabía que la investigación terminó mal no por la culpa suya ni del equipo de investigadores, si no por la astucia de asesino y esto era lo

que más le enfureció. Durante mese recogieron una serie de testimonios que pensaron que les iba a deparar un final feliz: No fue así. Esta segunda oportunidad no la iba a desperdiciar, tenía que aprovecharla, Ernesto su amigo y oficial del Organismo, le envía un File vía fax con el informe de medicatura forense de la joven asesinada en el Hotel Astoria San José Internacional: los dos homicidios tenían ciertas similitudes y casi por completo se corroboraba desde un inicio la sospecha: ¡se trataba de mismo asesino de hace diez años atrás! Henry miró desde el gran ventanal hacia la noche. Su imagen se transparentaba en el vidrio, más allá de la ciudad y del Valle De Las Muñecas”. (p. 37).

Como se mencionaba anteriormente, Costa Rica era una ciudad pacífica y escuchar hablar de un asesino es poco común, por eso *la sombra* el asesino misterioso, vendrá a irrumpir la tranquilidad de una ciudad, que de día tiene poco que contar, pero que en la noche muestra la otra cara de la moneda, generando no sólo impaciencia en los principales representantes de la historia, sino que, de igual manera mantiene al lector en el mismo ambiente. Cabe resaltar que a diferencia del cotidiano asesino Latinoamericano, que tiene tendencia a ser sanguinario y ruin a la hora de llevar a cavo su cometido, *la sombra* es un asesino limpio que no le gusta estar mostrando un revolver o un cuchillo para hacer sentir el poderío que lleva dentro de sí, por el contrario, este va a ser un individuo sutil, inteligente, de una mente

brillante, que se vanagloria de ser uno de los mejores asesinos de la historia y disfruta bailar el ballet de la victoria, saboreando el delicioso sabor de llevar al desquicio total a aquellos que se sometan a intentarlo encontrar. Dentro del marco de una sociedad tan violenta como Latinoamérica, es poco común escuchar hablar de asesinos de esta naturaleza, claro está que en el ámbito de la sociedad Colombiana, no es que existan mentes brillantes que cometan asesinatos perfectos y que no dejen evidencia alguna, el problema radica en la poca eficiencia de los organismos de investigación criminal, al momento de entablar o seguir las pistas de un asesino, por ello un homicidio en la sociedad Colombiana pasa a ser un folio mas de tantos archivos de crímenes que se encuentran sin resolver.

Retomando el aspecto literario que nos muestra *Méndez Limbrick*, nuestro asesino principal es casi que imposible de detectar en esta obra, ya que se encuentra presente, pero a la vez no, es como el mismo lo menciona “*una sombra*” un individuo, que por su forma de actuar no ha dejado rastro alguno en la primera parte de *Mariposas Negras Para Un Asesino*, pero algo si es cierto, el asesino es tan astuto que ha sabido llevar a la locura total a *Henry De Quincey* y su forma de actuar es impredecible, nunca se sabe cuándo va a atacar, lo particular de la misteriosa *sombra* es que solo ha aniquilado a una serie de prostitutas que tienen un tatuaje de una mariposa negra en su muslo derecho, y no cualquier prostituta de la ciudad podía pertenecer a este círculo misterioso, al parecer hay una serie de reglas que debe cumplir

la mujer que quiera pertenecer al reservado grupo de *las mariposas negras*, mas sin embargo como lo va a afirmar un personaje redondo de la novela el señor *Casasola Brown* un personaje bastante particular, que durante mucho tiempo fue jefe de la morgue y se hablo por una prolongada época de él, diciendo que sufría de necrofilia, pero cuando se pensionó viajo por el mundo entero y se hizo acreedor de una gran fortuna gracias a una herencia que le dejo un familiar, al parecer su paso por el organismo de criminalística enfáticamente en la morgue, le hizo analizar las diferentes psicologías de un asesino y él afirma que, este es un asesino que mata por simple placer, no quiere obtener nada a cambio de aniquilar prostitutas, quizás solo el hecho de sentirse perseguido y burlar todos los organismos de criminología sean su mayor recompensa:

Volviendo a lo que usted me preguntó en un principio o yo intuí acerca del asesino de mujeres, ya tiene la respuesta.

- No le entiendo del todo señor Casasola, ¿usted cree entonces que esta persona asesina por simple obtención de placer?
- Evidente. No creo que tenga otra razón desde su punto de vista. Recuerda la triada: sexo, poder, dinero. Las dos últimas están excluidas ¿poder? Descartada, no creo que ninguna persona mate a una prostituta porque desea la consecución del poder y dinero, igualmente, esas pobres mujeres...ahhh, las prostitutas es lo que menos tienen...dinero. Por eso mismo están en esa profesión, don Henry. Tal vez lo sabe mejor que yo. (estas últimas frases las decía

como si supiera que yo Henry De Quincey, era un absoluto putañero)
(p.282).

Desde ésta perspectiva se puede analizar que *la sombra* desde un juicio directo, es un ser capaz de confundir a todos aquellos que se encuentra a su alrededor, de dejar solamente una imagen suya al las especulaciones de la gente, es sagas y se sabe mover por el mundo bajo sin ser descubierto, nació para convertirse en el asesino virtuoso de su profesión, aquel que conoce tanto su mundo que es capaz de moverse por encima de todo el organismo de policía si ser hallado, incluso por el detective mas habilidoso.

Pero *Méndez Limbrick*, en *Mariposas Negras Para Un Asesino*, no solo muestra la faceta de un solo asesino, si no que mostrará alguien a quien posiblemente sea *la sombra* que ha cometido un crimen brutal, de la manera más despiadada en la que se puede asesinar a un individuo, esto sucederá de la misma manera que ataca el asesino en tela de juicio, la diferencia y lo que pone en duda la cuestión del crimen, es que el asesinato que comete este individuo es totalmente diferente a los homicidios cometidos anteriormente por *la sombra*, ya que estos eran limpios y sin marca alguna en la victima, si no como se mencionó con anterioridad, los cuerpos quedaban intactos, su única marca era el agujero debajo del ceno izquierdo, la figura de este asesino es diferente, él es un personaje cruel (teniendo en cuenta que un asesinato es sinónimo de crueldad), para llevar a cabo su

cometido, la manera de aniquilar sus víctimas es despiadada y dolorosa, dando un aire y una muestra del asesino Latinoamericano, el que es despiadado, actúa por su instinto animal destruyendo a sus presas de una manera sangrienta y lenta.

Ello pasara en un particular capítulo de la novela, llamado *La cangreja o el nido de las águilas*, trazando un aire de esquizofrenia despiadada, la cual se ve envuelta en un efímero y perspicaz aire de locura brutal, de lujuria y libertinaje que llevaran a una prostituta a la muerte, de la manera más baja existente en el mundo. Ello ocurriría con *Kiara*, que dentro de la novela de *Méndez Limbrick*, cumplirá un papel importante, ya que gracias a la desaparición de ésta, *Jackie*, su compañera sentimental se convertirá en una detective accidental, que emprenderá rigurosamente la búsqueda hasta encontrar el paradero del amor de su vida, pero antes de que esto suceda, la muerte tocara las puertas de *Kiara*, siendo inhumanamente asesinada por *Míster Lajos*, un hombre viejo, setentón y con una serie de aberraciones por el sexo, las drogas y las prostitutas, que quizás por simple gusto asesine a estas mujeres, lo curioso es que *Kiara* al ser asesinada descubren que tenía un tatuaje de una mariposa negra en su muslo derecho, cosa que indica que ella formaba parte del selecto grupo de prostitución que se hacía llamar "*Las Mariposas Negras*" que por simple y practica deducción señalaría que este es nuestro asesino en juego, pero no porque *la sombra* es un asesino puro y limpio que no deja huella de los actos que comete.

Y aquí no termina la pesadilla, esto era el entremés, la entrada, el plato fuerte estaba por venir.

Sujeta como estaba Kiara al final se daba por vencida, agacho la cabeza y entre sollozos entrecortados dejó que Lajos continuara hasta que saciara su deseo. Y el hombre estando en el punto más alto de su clímax llamó con una voz de león en celo a Juan y a Óscar. Tremendo. Yo no acerté para que llamaba a dos hombres de la servidumbre, luego entendí el juego macabro: Juan sujetó a la joven de las manos con una correa, Óscar llegó con una enorme espada, señaló la cabeza de Kiara y terminando Lajos de fornicarla, de un solo cuajo corto su cabeza. De allí en adelante no supe más. Me desperté en un motel del centro de San José. (p .210-211).

Con la cita anterior se puede deducir que hasta este punto Méndez Limbrick(2005), ha mostrado dos maestros del asesinato, ambos con una particularidad en común, como lo son su gusto por las prostitutas y sobre todo por tratar de aniquilarlas, pero queda en duda si el primer asesino, sea el mismo de los primeros homicidios ya que la manera de atacar fue diferente y a pesar de que las primeras no hayan sido despiadadas y tan mortales como la segunda, no sale del asombro que fue un asesinato lo que cometieron, cabe resaltar que el asesino no será *Lajos* si no su sirviente *Óscar*, quien fue el que despiadadamente arrancó de un solo golpe la cabeza

de *Kiara*, lo que levanta sospechas de que a *Lajos* le gusta ver muertes y sangre correr, de la misma manera que los despiadados asesinos psicópatas que rondan por toda Latinoamérica, observado desde la manera de actuar de este personaje, su manera de pensar es incierta, nace entonces la pregunta ¿Cuáles serían los motivos que llevaron a *Lajos* a observar el asesinato brutal de una prostituta? Y ¿Por qué el no es el asesino directo sino que por el contrario ordena a uno de sus sirvientes a llevar a cabo el crimen? Posiblemente este sea el juego de tirar la piedra y esconder la mano, no se tildará a *Lajos* como un inocente, solo será un cómplice que observó un asesinato, muy seguramente si quisieran judicializarlo, no lo harían por asesino sino por cómplice, esto quiere decir que, *Lajos* desde un principio sabía muy bien el papel que debía cumplir para poder llevar a cabo su cometido saliendo impune de toda culpa, por ello se podría especular de la misma manera que el fuese la *sombra*, ya que le gusta la muerte, la sangre y quedar impune de toda culpa, salir mal intencionado de toda situación y es mas existir solo en la mente de algunos, porque después de la muerte de *Kiara* no se volvió a saber nada de este sujeto, lo que quiere decir que el personaje maneja una tipología similar a la de *Caín*¹⁵, quien vendría a ser uno de los primeros asesinos de la historia según la Biblia, y se asemeja con *Lajos*, por el simple hecho de haber cometido el asesinato, y perderse para tratar de no ser el culpable del asesinato de *Kiara*, de la misma manera que

¹⁵ **Caín**, hermano de Abel, Según el *Génesis* (el primer libro de la *Biblia*) **Caín** fue el mayor de los hijos de Adán y Eva, y el primer ser humano nacido fuera del Paraíso.

Caín intentó escapar de la furia de Dios para no ser hallado y condenado por el pecado cometido, esto según como lo comenta un libro “*sagrado*” lo que quiere decir que, una de las primeras profesiones fue el ser asesino, a partir de lo contado por uno de los libros más antiguos de la historia.

Dentro de la tipología de los asesinos se podría afirmar un postulado directo que menciona José Manuel Alemán Falcón “El asesino no tiene relación con las víctimas. Aparentemente el crimen ocurre al azar o sin conexión con los otros. Los asesinatos reflejan el sadismo del criminal, y su necesidad de tomar el control de la víctima. Raramente el asesino obtiene una ganancia material, el motivo siempre es de orden psicológico. Las víctimas tienen un valor "simbólico" para el asesino, esto se entiende tras ver que hay un método específico para matar. El asesino casi siempre escoge víctimas vulnerables, tales como prostitutas, niños, etc. En la mente de un asesino en serie. Recuperado el 1 de noviembre de 2010.

Desde este planteamiento se puede afirmar que, tanto *Lajos*, como *la sombra* tenían una finalidad específica, interpretado desde la sicología del asesino¹⁶ buscan darse una importancia, para sí mismos, con el fin de vanagloriarse y sentir un triunfo

¹⁶ **Psicología y desarrollo del asesino serial** recuperado el lunes 8 de enero de 2007 http://criminalistic.org/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=68 documento sin autor específico. A menudo fantasean acerca de asesinar durante y aún después de la adolescencia. Sueñan despiertos de manera compulsiva sobre dominación, sometimiento y asesinato, usualmente con elementos muy específicos de sus fantasías que después aparecen en sus crímenes reales.

personal, que disfrutaban plenamente al momento de llevar a cabo un crimen, no importando la magnitud del crimen que vayan a cometer.

3.2 *El Detective*

Continuando con los diferentes panoramas que se presentan en *Mariposas Negras Para Un Asesino* de Jorge Méndez Limbrick presentamos otro personaje, que en particular, no es el héroe de nuestra historia en curso; él es *Henry De Quencey* ex director de la oficina de crímenes de *San José de Costa Rica*, en él vamos a ver héroes totalmente diferentes a los famosos héroes de las novelas policiacas, aunque durante un buen tiempo el era conocido por poder solucionar cualquier crimen en muy poco tiempo, en este particular personaje veremos cómo un hombre comprometido por el trabajo, puede llegar a convertirse en un ambicioso y desquiciado sujeto.

Henry de Quencey, es un investigador policial, dedicado a su trabajo era conocido por su capacidad para resolver misterios de cualquier índole en corto tiempo, hasta que de pronto apareció en su vida una *sombra* que le va a atormentar su existencia por un largo tiempo, tanto así que llegara al borde de la locura.

En lo sociedad latinoamericana es raro escuchar hablar de investigadores de profesión, o como en la década de los 60's donde existían investigadores y detectives privados que trabajaban por un muy remunerado sueldo, ellos eran contratados por individuos particulares ya que los organismos policiales

eran incapaces de resolver casos de extrema habilidad, dentro de los relatos policiales escuchamos hablar de detectives famosos en la historia tal es el caso de *Sherlock Holmes* detective creado por el escritor Ingles *Sir Arthur Conan Doyle*, quien era capaz de resolver cualquier misterio en poco tiempo usando muy pocos recursos, incluso su lupa era la herramienta fundamental para encontrar las pistas necesarias que lo llevara a resolver un crimen, ayudado de su colega *Watson* quien era el que tomaba las bitácoras narradas por *Holmes*, pero para *De Quincey* este sólo será un mundo de fantasía, ya que para él, la realidad será otra, este es un ser humano mas, donde todo lo que sucede a su alrededor le afecta notablemente, sobre todo por los diferentes complejos que se han venido formando en su personalidad, al no poder encontrar al asesino que día a día le atormenta, por nombre le ha dado *la sombra* ese ser unánime que es invisible para los ojos de este desquiciado detective.

De Quincey, será un antihéroe, que se ve afectado por todas, las cosas sociales que lo rodean, su mundo y su entorno es vivido en las zonas bajas de *San José*, rodeado por prostitutas y una en particular que en cierta medida en algún momento de la historia asumirá el papel de detective accidental, guiada por el amor y la necesidad de encontrar a aquella persona por la que ha decidido luchar hasta el fin de sus tiempo, Su nombre *Kiara* fiel amiga de *Henry* que por cierto también satisface sus necesidades sexuales a cambio de un poco de libertad por el mundo que la rodea, esta petición será

muy fácil de cumplir por parte de *Henry*, ya que él era el exjefe de la dirección de Homicidios de *San José*, lo cual hacía valer cuando necesitaba algo de placer con alguna prostituta del sector.

analizando este comportamiento putañero, obsesivo y compulsivo del detective, se podría decir que este es un personaje que le gusta sucumbir en los senderos bajos de la sociedad que lo rodea, lo cual quiere decir que este tipo de comportamiento lo convertirá en un ser poco aceptado en la sociedad, pues los preceptos morales que se tiene en el contexto Latinoamericano, es el que algún individuo perteneciente a alguno de los organismos de la autoridad, debe ser un ejemplo a seguir y no alguien repulsivo que le guste estar manteniendo relaciones sexuales con prostitutas.

Hay que tener en cuenta que la valentía que asume *De Quincey*, es admirable ya que no todos los detectives asumen el papel de investigar lo que pasa en el mundo al que nadie quiere pertenecer, ya que la misma sociedad se ha encargado de apartarla de su entorno, pero este detective tratara de aclarar los diferentes asesinatos y misterios que suceden en este mundo apartado, el cual se ve envuelto, por diferentes comunidades poco aceptadas socialmente como lo son: Gays, corruptos, prostitutas, traficantes, entre otros, cabe resaltar que este tipo de actividades es de admiración absoluta, pues no cualquier detective se hundiría tanto y se obsesionaría con el hecho del asesinato de las mujeres con la profesión más antigua de mundo *la prostitución*.

Una serie de asesinatos se ha presentado en *San José y De Quincey* será el encargado de tratar de resolver estos misterios, lo malo es que el asesino resulta ser mucho más astuto que él, frente a esto, el panorama que pretende mostrar *Méndez Limbrick* es una persona que quiere romper el paradigma del tradicional detective Latinoamericano, donde los asesinatos que no son de gente importante, no valen la pena ser resueltos, pero en una ciudad pacífica como lo es *San José* un crimen es importante, no excluyendo que las mujeres que sean asesinadas sean prostitutas, para *De Quincey* este tipo de mujeres le crea una obsesión personal, pero no será el valor sentimental que pudiera tener con ellas, si no la manera en que el asesino ha empezado a jugar con él, lo cual deja en evidencia que los dos han dado un génesis a la búsqueda por el poder, en el cual el pensamiento del detective se ve afectado, pues la manera de atacar va directamente al ego de *Henry*, no ha dejado una sola marca que lo lleve a descubrir quién es el asesino de prostitutas, ello sumirá a este personaje en un conflicto interno que creará una serie de reacciones inesperadas; tal será su obsesión por tratar de resolver este misterio, que comienza a especular y a descartar quienes podrían ser los posibles asesinos, para ello tendrá que visitar “la posada de los muertos” más conocida como la morgue, en busca de alguna pista que lo conduzca a solucionar los crímenes y es allí donde empezará su odisea y el camino hacia su fin.

Para *De Quincey*, era descabellado pensar que un ser humano tuviera mucha más astucia que él, el único nombre con el que lo había podido bautizar era como en el de *La Sombra*, pues no tenía ni idea quien era, pero sabía profundamente, que este ser inanimado siempre estaba ahí, observándolo, mirando y analizando cada paso que daba, sabía que se estaba burlando de él, pero era irónico reconocer que estaba perdiendo.

Henry De Quincey por más que miraba, la sombra seguía siendo eso: sombra. Contuvo la respiración, sintió terror. Sabía que con aquella sombra no se podía tener ninguna posibilidad de lucha, que ningún mortal podía o podría contra esa “cosa” que estaba allí. Se retiró despacio sin voltear el cuerpo, sin dejar de otear el cuarto número cinco de autopsias, se fue alejando sin dar la espalda poco a poco. En el pasillo central del cuarto piso buscó las escaleras de emergencias. Sintió que la adrenalina invadía su cuerpo, las manos se le humedecieron y tenía taquicardia. Cuando se dio cuenta estaba en el primer piso de la morgue judicial, pero la reacción fue contraria a la primera que tuvo allá abajo en aquel submundo, le dio cólera, sintió que la cara se le iba encendiendo, ¿acaso Henry de Quincey Acosta, no fue jefe de la sección de homicidios del organismo de investigaciones criminales? Y entonces ¿Cómo dejaba escapar la sombra? (p.78)

De esta manera empieza la obsesión de *De Quincey*, por resolver los misterios, en la sociedad Latinoamérica, es poco común escuchar hablar de este tipo de detectives, que despiertan una pasión por el trabajo que se emprende, pareciera ser que este tipo de personas solo existen en algunos relatos *policiales, novelas negras y una que otra novela urbana*, esto quiere decir que en la sociedad se han formado una serie de estereotipos, que le quitan el valor que se merecen a las personas que están empapadas de este tipo de investigaciones, ahora es mucho más fácil escuchar hablar de masacres generalizadas y no de personas que traten o busquen mecanismos para resolver un crimen, nuestra sociedad Latinoamericana se ha vuelto tan insensible a los asesinatos, que escuchar hablar de un muerto mas, y sobre todo si es una prostituta, no genera gran controversia ni motivos de conversaciones entre individuos. Por ello *Méndez Limbrick*, crea un personaje sometido voluntariamente a un submundo de controversia, que buscara resolver por todos los medios posibles los tan controversiales asesinatos de las *Mariposas Negras*.

Con pocos recursos y no más compañía que el silencio *De Quincey*, se sumerge en un mundo oscuro y negro, donde el panorama es frío y lúgubre, donde la soledad es la única compañía, teniendo en cuenta que uno de los rasgos fundamentales de la novela negra es trazar a un detective solitario, es irónico, tratar de resolver al lado de *Henry* el misterio de los asesinatos, pues al acompañarlo por los recónditos sitios que el frecuenta, la tensión aumenta

y es cruel ver como un personaje se sume en el abismo de la locura, ya que la obsesión directa por encontrar a la *Sombra* es tal que de momento se empiezan a tener diferentes alucinaciones.

El detective es capaz de reconocer la sociedad que lo rodea, y una de sus falencias es que se deja impregnar de ella, es más, él hace parte de la sociedad en la que ocurren todos los hechos, a diferencia de *Sherlock Holmes*, que podía estar en los peores sitios de la ciudad y nunca se dejaba impregnar, *De Quincey* será todo lo contrario, él es borracho, le gusta estar con prostitutas ir a casinos y apostar, esto lo convertirá en un antihéroe, en alguien más un ser del común. Pero con una cualidad en especial y es la astucia por la que se mueve por estos sitios, pues al pertenecer a esta sociedad, sabe muy bien por donde se debe mover, conoce tanto su entorno que siempre tendrá un lugar fijo a dónde dirigirse. Él es un antihéroe consiente y alineado con sus actitudes y en su visión porque teme demasiado a los otros; los argumentos a veces son difusos porque muy seguramente se siente sin la experiencia suficiente para encontrar a la *sombra*. Ve a todos los personajes iguales, porque todos le resultan hostiles, salvo alguna rara excepción.

Pero en *Mariposas Negras Para Un Asesino*, no solo *De Quincey* será el detective, una singular prostituta de nombre *Jackie*, por su pareja se convertirá también en una detective, pues ella emprenderá la búsqueda de su desaparecida compañera sentimental *Kiara*. Pero ella no será una

detective profesional, simplemente utilizará los mecanismos que emprende un detective, guiada por el amor y la pasión que sentía por su compañera sentimental, esto lo hará por la desaparición de *Kiara*, y una de las particularidades que tenía esta mujer, era un tatuaje en su muslo derecho en forma de mariposa negra, casualmente .el mismo tatuaje que tenía, las víctimas sometidas por la sombra, esto despertará la curiosidad de *Jakie* y empleará toda su astucia para tratar de solucionar el misterio de la desaparición de *Kiara*.

3.3 La sociedad.

Dentro del marco de lo social, *Méndez Limerick* presenta una ciudad con una serie de entornos y espacios, que tienden a ser naturales dentro del modelo de las ciudades Latinoamericanas, muchos de estos espacios son copiados del estilo de vida que se lleva en las Vegas, donde de día muestra una cara si mayor relevancia, pero de noche se convierte en una jungla de cemento, que es capaz de devorar a la que decida ingresar en ella; dentro de *Mariposas Negras Para Un Asesino* la ciudad y el entorno que se nos presenta, es narrado en los mismos espacios, justo en el centro de la ciudad de *San José*, donde quedan todos los bares y sitios para la rumba tradicionales, pero aun mas *Méndez Limbrick* romperá con los ideales que se habían trazado con respecto a *Costa Rica*, ya que en su novela, él vendrá a describir a la ciudad nocturna como un espacio lujurioso, ruin y despreciable al cual ninguna persona del común querría pertenecer, que mientras se leen

sus líneas, el lector recordara aquellos tiempos, de la década de los 60's, en Italia, donde el mundo se veía a blanco y negro y en su ambiente se respiraba aire con olor a tabaco y existían los grandes carteles de la mafia que se mataban entre sí, el mundo aparece descrito en esta novela como un mundo urbano caótico, vacío de valores espirituales o morales, dominado por vicios y salvajismo, donde los que se sometan a vivir en él, tendrán que lidiar con el peso de las consecuencias que este generara.

El entorno no es un entorno cualquiera, las calles son oscuras, son un monstruo que consumirá a los que decidan meterse en ellas, al caer la noche el frío envuelve la ciudad, los que salen de sus trabajos solo anuncian con prisa la llegada a su hogar, pues son pocos los que vivirán en esta jungla cargada de lujuria, deseos carnales y vanales “ *la noche hizo su presencia con las luces de los carros y de los edificios contiguos, por un momento se sintió que se acercaba el miedo en la ciudad, todos los que iban en el ascensor querían estar pronto en su hogar*” (p. 23).

Es rotundo Méndez Limbrick, nos mostrara una ciudad de perdición de espacios oscuros y fríos, con su novela no nos mostrara los bellos parajes que envuelven a la ciudad de *San José*, si no, nos mostrara su lado más ruin y despreciable, bares gay, prostíbulos, whiskerías, la morgue edificios olvidados, hospitales oscuros, mansiones ocultas, son algunos de los parajes por los que el lector se envolverá en *mariposas negras para un asesino*, demostrando así, que en la sociedad latinoamericana, se han creado

estereotipos de ciudades nocturna y que ninguna por bien catalogada que sea a nivel internacional, se escapa de las garras de un monstruo que muere en la mañana. Pero que noche a noche cobra vida, para tener otra historia que contar.

Las calles oscuras y los espacios bajos, son el cincel que van construyendo la historia, a partir de entornos rodeados por un ser extraño que ha irrumpido la tranquilidad de un espacio en el cual no se escuchaba hablar de asesinatos, ello cambiará el foco central de la ciudad de *San José*, donde esta dejara de ser una ciudad pacífica, para convertirse, en un espacio desorbitado de un mundo sin salida que se encargó de esconder perfectamente a la *sombra* para que *De Quincey* no lo pudiera encontrar, y así sumirse en la locura misma de sus pensamientos, las sociedades en el marco de una *novela negra*, serán un monstruo de dos caras, pues al parecer él va a estar quieto y solo afectará al que quiera ser afectado, pero es la que principalmente inyecta el veneno para que la historia pueda fluir con la intención que plantea el autor, ya que si el mundo no fuese así en este tipo de historias, serían simples relatos de investigadores, que buscan un asesino en un mundo donde quizás no habite, alguien capaz de causar daño. Lo que hace interesante el entorno que propone *Méndez Limbrick*, es que él toca los espacios olvidados de una ciudad que para muchos es perfecta pero que están ahí, esperando para tragarse vivos a todos los individuos que decidan entrar, es una ruleta que se echa a la suerte, cuando se echa a girar

no se sabe dónde va a caer ni cual él es el destino que le tocara, aquel que decida no sabe si tendrá salida de este mundo banal; la noche no perdona a aquellos que decidan ingresar a este submundo, aquí en la oscuridad todo es diferente “las noches es la noche. Aquí los recuerdos son vagos, etéreos, el tiempo es y no es. Los acontecimientos se repiten una y otra vez, por décadas muchas veces. Nadie sabe el por qué...es una especie de limbo subterráneo...” (p. 364)

Y así dentro de la perspectiva latinoamericana y social se puede analizar la particular manera de escribir de Jorge Mendez Limbrick, en su obra *Mariposas Negras Para Un Asesino*, en la cual mostró la parte escondida y oculta de Costarrica, ella que muchos autores, poetas, periodistas, entre otros, ocultaron embelleciéndola con diferentes eufemismos y así lograr disfrazar la realidad que se vive a diario en un contexto Latinoamericano.

CUARTO CAPÍTULO

4. *Relación literatura y sociedad en la novela Scorpio City (1998) de Mario Mendoza.*

En este capítulo buscamos se pretende evidenciar la relación que existe entre la literatura y la sociedad en la obra de Mario Mendoza *Scorpio City* (1998) enfocándonos en tres elementos importantes de la novela negra el asesino, el detective y la sociedad desde lo que plantea Bourneuf y Ouellet en su teoría de la novela sobre los personajes más que en la estructura de la misma sin olvidar su entorno.

Colombia ha sido hostigada durante muchos años por las guerras, sangre, balas y más balas que han endurecido el duro brazo de la violencia, siendo ésta la fuente de inspiración para la creación de historias y personajes con gran contenido urbano marcando épocas determinadas, pero que con el paso del tiempo se han vuelto inamovibles, pues así como se escribió de violencia en la década de los cuarentas en nuestros días esa constante no varía, claro, no es posible comparar el tipo de literatura que se hacía en torno a detectives y criminales en la época de Gaitán, donde aún se contaban historias policíacas de corte inglés infectadas de investigadores de tipo

Sherlock Holmes¹⁷ de pipa y sombrero que gracias a su inteligencia y sagacidad descifran sus casos y encerraban culpables.

Ya que uno de los fines de la novela policiaca para ese momento fue el de entablar valores sociales, políticos e ideológicos reinantes (Pöppel.2002) de una burguesía que aspiraba a tener el control de la sociedad, la novela policial latinoamericana rompe con esos esquemas burgueses y es allí donde las calles de las ciudades hablan por sí solas con las masacres que se evidencian en las desoladas e indescifrables calles del centro de la Bogotá moderna a causa de riñas o ajustes de cuentas, masacres que llevan el nombre de limpiezas sociales o de justicieros enceguecidos que buscan limpiar las calles de la mal llamada “escoria humana” y donde el detective pasa de ser el inmortal investigador, cazador que infringe las reglas para resolver sus casos al roedor que huye entre cloacas asechado por gatos asesinos.

Pero la nueva novela policial, al imponer definitivamente la presencia de una literatura urbana apegada a una cotidianidad donde no hay demasiado espacio para la poesía, que artísticamente devuelve en exorcismos la vida de unas sociedades en descomposición, ha creado con su insistencia un nuevo rostro, acaso hoy más verdadero, de un

¹⁷ Sherlock Holmes, detective creado por Sir Arthur Conan Doyle, quizá uno de los escritores más influyentes para el género policiaco.

mundo donde se imponen, como el pan nuestro de cada día, el miedo y la violencia. (Padua fuentes, 2003, p.16)

Lo anteriormente citado nos acerca a *Scorpio City*, novela donde elementos urbanos se encuentran siempre presentes puesto que pertenecen a un contexto específico que determina las acciones a seguir de cada personaje, un universo exterior descrito por el novelista (*Bourneuf y Ouellet.1975*) que deja ver la ciudad como si fuese el mismo cuerpo, vías llenas de automóviles, calles repletas de gente que van reproduciéndose y absorbiendo como si fuesen micro organismos lo que necesitan y desechando lo que no de la ciudad, que por momentos se vuelve tan individualista como cada uno de nosotros. La manera como Mendoza nos muestra las calles de Bogotá, ciudad donde se desarrolla la novela es a través de sus personajes y la descripción que el narrador hace de ella.

Caminó por la carrera séptima hasta la avenida Jiménez, atravesando la Bogotá tradicional ahora inundada de comercios y almacenes, y luego bajo al sector de San Victorino. El olor del mercado, las telas, los corredores internos llenos de baratijas y comerciantes al asecho, todo ese maremágnum de cuerpos y objetos lo reconfortó. (Mendoza, 1998, p. 10)

Son las calles quienes colaboran a la formación de la historia de las naciones, estas reflejan nuestro pasado, presente y quizá el futuro de la ciudad que, como un híbrido, se transforma de noche dejándonos ver lo que realmente es y que tal vez cegados por la rutina de la luz del día y nuestros propios prejuicios ignoramos que existencia.

Camino por la Carrera Séptima hacia el sur, El aire de la noche estaba limpio. Vagos, pordioseros, recicladores con sus carretas de madera y sus perros, locos, proxenetas, maricones en cacería, putas, solitarios, insomnes, alcohólicos, drogadictos: la fauna nocturna del centro de la ciudad en plena acción. (p. 15,)

Esta es la bipolaridad de la sociedad, tal vez porque así es la realidad de los pueblos latinoamericanos y de otras partes del mundo, por un lado gente que tiene comodidades y disfruta de beneficios y por el otro gente que lucha día a día por conseguir el sustento diario sin importar como, sin más beneficios que el de saber que pertenecer a un pueblo latino es sinónimo de inconformidad, de pocos recursos y de inestabilidad familiar, falta de oportunidades, exclusión por estratos y mala educación, sin mencionar la carencia en servicios públicos y la imagen que tenemos de nosotros mismos. “Ser bogotano es pertenecer a las cloacas del infierno. Por eso aquí ciudadano es sinónimo de roedor.” (p.16).

En esta ciudad, a diferencia de las películas gringas, no había buenos y malos. Solo animales que intentaban defender su madriguera, el hueco donde gastaban sus noches y sus días. En Bogotá no había una realidad maniquea con dos polos encontrados, sino una cultura del rebusque y la supervivencia. (p. 28,).

Pese a muchas de las inconformidades sociales que muestran los medios, los colombianos están movidos por lo espiritual, casi que logran tener una postura metafísica sobre los acontecimientos que los abordan y resulta ser la fe la que los cobija en los momentos de crisis, aunque no se habla aquí de una fe que este estrictamente dirigida hacia una religión pues como se dice en la cultura popular “somos el país del sagrado corazón” pero también es el país de las múltiples iglesias religiosas y de otro centenar de cultos alrededor de lo espiritual, el esoterismo, la santería, las hierbas milagrosas, el chamanismo, la magia negra entre otros que condicionan el modo de vida en lo urbano y lo rural.

Antes de llegar a su departamento se dirigió a la guarida de Zelia, una vieja ex prostituta negra, un tanto aindiada, que se había retirado del oficio para crear una secta cristiana donde iban a parar los delincuentes del sector a pedir alimento espiritual. En efecto, la iglesia de los Pobres era una cueva de ladronzuelos, drogadictos y prostitutas necesitados de una mano amiga, de un consejo en un

momento de dificultad. Zelia, en su papel de elegida por las fuerzas del más allá, intentaba, con sus ademanes y gestos de vieja ramera curtida en las artes de la seducción, reorientar al rebaño del hampa del centro de la ciudad. (p.10).

Aunque dichas religiones o actos de fe circulan por la ciudad, la parte esotérica en la novela bastante amplia, esta permite ver la soledad del ser humano desde el punto de vista religioso donde no encuentra tal acercamiento a Dios, es así como el esoterismo y la astrología forman parte importante de la sociedad que busca respuestas no encontradas; Mendoza lo sabe y juega con ese elemento, va más allá de la simple retrospección del personaje, encuentra el punto de relación para equilibrar los acontecimientos que muestra en su novela sin aislarlos de la realidad, sino que al contrario todo lo que sucede en *Scorpio City* es un destino escrito y quizá trazado por los astros. De esta manera, muchos de los elementos verbales como los diálogos entre personajes giran alrededor de lo mencionado anteriormente, tal vez para darle un poco más de misticismo, o para cambiar el hábito que tiene el lector al encontrar elementos tradicionales de la fe y someterlo a un nuevo tipo de reflexión.

-Hablo en serio. Dígame lo que sabe

-Usted no escucha. María no es una persona, es un símbolo, un objeto de sacrificio.

-Explíquese

-¿No ha revisado los datos de las muchachas asesinadas?

-No encuentro nada.

-Porque no sabe ver. Revise las fechas de nacimiento.

Inés nació en enero, Rosario en febrero, Carmen en marzo, Alba a finales del mismo mes y María a comienzos de mayo. ¿No lo ve?

Sinesterra no salía de su asombro. El Apóstol no solo era capaz de razonar de una forma implacable bajo el efecto de tantos cigarrillos de marihuana, sino que además hacía alarde de una memoria milimétrica con respecto al caso. Conocía las carpetas mejor que él.

-Recuerdo esas fechas... no me dicen nada

-Capricornio, Acuario, Piscis, Aries y tauro. Creyó que se trataba de prostitutas. No. Se trataban de símbolos. Esa es la ventaja que le llevan.

-¿Significa que se acerca un sexto crimen, un sexto sacrificio?

El Apóstol calló.

-se acerca...

-Géminis. Los gemelos. La dualidad, el otro que nos habita. (p. 21).

El dialogo anterior acerca al lector a una realidad no muy común pero que sin duda para Mendoza es bastante importante como también los son los medios de comunicación; ellos hacen parte del mundo de la novela negra ya que permiten a los personajes, especialmente al detective, buscar pistas que

lo lleven hacia la solución de un crimen, sin embargo la ciudad también se ve reflejada allí, no solo por lo que se dice de ella sino también por que es una manera de conocer quiénes son los hombres en realidad -“Dime que lees y te diré como piensas”- y la verdad este dicho sacado de la cultura popular no resulta tan inverosímil, pues en la novela cada aparición de un medio de comunicación ata el nudo entre realidad y ficción, esta contribución de los medios marcan el camino de cada personaje, ya que varios de los elementos de la novela policial clásica giraban en torno a la solución del enigma, ahora cada uno de los componentes refiere también a la crítica de una sociedad que cada vez está más desintegrada.

Los personajes de la novela, el espacio y el tiempo, ya no existe como mera función del esquema crimen=investigación-solución. La realidad ficcional se vuelve menos artificial, hasta el punto que el crimen y su investigación son instrumentalizados para fines ajenos al esquema y se convierten en función de otros aspectos de la novela: crítica social, discusiones políticas reconstrucción de la historia, búsqueda de identidad cultural, feminismo o reflexiones meta ficcionales. (Pöppel, 2001, p, 17,).

Con la cita anterior queda claro que el fin de la novela negra, más que entretener al lector lo que busca es hacer conciencia frente a lo que se vive dentro de una sociedad, independientemente que los escenarios y la

construcción que se haga de las ciudades por parte de los autores pertenezcan a un imaginario o al argumento en el que gire la trama de la novela. Si bien estamos acostumbrados a vivir entre el terror y la incertidumbre no está demás conocer un poco a fondo a quienes hacen o contribuyen los temores sociales, a continuación analizaremos al asesino.

4.1 EL ASESINO.

La problemática social que se vive en Colombia ha hecho que muchos relatos de novela negra muestren solo una cara de un asesino, me refiero al del *sicario*. A este personaje podríamos llamarlo mítico dentro de los relatos que se hacen en torno al crimen, sin duda es más importante que el mismo detective pues la mayoría de los recursos que se utilizan en la novela detectivesca giran entorno a él. Sin embargo la utilización de la misma figura en muchos de los relatos ha producido cierta marginación social a sectores que se sienten abatidos por esto, en especial niños y jóvenes quienes reencarnan en la literatura colombiana al sicario.

Desde los años ochenta la figura del sicario aparece en libros que hacen referencia a la problemática sociocultural, estos giran alrededor del narcotráfico y la política pues temas que evidencian la realidad del pueblo colombiano que pide a gritos un cambio. Muchos escritores se han valido de esta figura, abriendo las puertas para la crítica social ya que de la manera

que se muestre al sicario, aquel puede ser la víctima de su entorno o en realidad un sicópata cuyo único fin es acabar y destruir la sociedad.

Los autores colombianos contemporáneos han construido y recreado la imagen del sicario, confiriéndole distintos matices y enfoques. En algunos casos, las narraciones otorgan la palabra a los sicarios, con testimonios que expresan su querer y su sentir, en relatos fragmentados como fragmentado es su entorno social; en otros, las narraciones lo estatizan como víctima social, convirtiéndolo en una especie de mito y héroe picaresco; en otros, el sicario es presentado como una pieza más de la larga cadena que integra el narcotráfico, vinculando el negocio de la muerte con todas las esferas de la sociedad. Panorama de las novelas de sicarito. Recuperado el 7 de marzo de 2010.

Con lo mencionado anteriormente queda claro que en la novela policiaca la figura del antagonista es aún más importante que la figura del héroe, pues sin criminal sea antihéroe o villano, no hay crimen ni un caso que resolver. Al respecto Bourneuf y Ouellet (1975) escriben que “No hay conflicto ni se complica la acción si no aparece una fuerza antagónica, un obstáculo que impida la fuerza temática desplegarse en el microcosmos: se trata de la fuerza oponente”. (p, 184) lo cual afirma lo que hemos mencionado

anteriormente; sin un villano que se interponga al destino del héroe la novela negra no sería hoy lo que es.

La tradición se rompe y la figura del sicario comienza a desaparecer. En *Scorpio City* no hay asesino que irrumpa en motocicletas de alto cilindraje y ajuste las cuentas de narcotraficantes, no es un joven o un niño de alguna comuna de Medellín o suburbio bogotano que asesina por dinero o por comida pues su entorno social lo llevó por aquel rumbo, acontecimientos reales en torno a ello muestran la figura despiadada de este tipo de criminal provocado que la sociedad colombiana se perturbe tan solo con nombrarlos, sin embargo esto refleja la problemática sociocultural que hay en este país por ese motivo la primera figura de asesino de la que hablaremos será la del *Apóstol* un personaje con el que se rompe el hábito de mostrar al sicario.

Según Bourneuf y Ouellet (1975) la conducta de un personaje está ligada a la realidad que se nos presenta, y tanto realidad como personaje nos dicen algo de lo que somos y de cómo pensamos en un contexto determinado, de esta manera el análisis psicológico del personaje se convierte en un herramienta más para el estudio de la novela.

Muchos pensadores, en especial los pertenecientes a la escolástica negaban que el hombre fuera dos esencias *alma y cuerpo*, ellos pensaban que estas dos eran una sola unidad sustancial. Con Descartes, se logra el

primer acercamiento a una psicología en primera persona forjada desde la introspección y el estudio de la conciencia individual, es decir *alma y cuerpo* son dos partes del hombre que son completamente distintas aunque convivan en uno solo, sin embargo aunque deje de existir el cuerpo el alma nunca dejara de ser lo que es, pues esta es más fácil de conocer que el cuerpo. Así que aún sin tener cuerpo que podamos tocar la psicología se acerca a los personajes, analizando las conductas y maneras de pensar que nos presenta una a novela y nos permiten ver cómo funcionan estos actores frente a la realidad que tanto estudiamos.

El Apóstol, un hombre que conserva una postura frente a la vida, con el propósito de “eliminar el mal sobre la tierra”, aunque con comportamientos que no son los de un asesino común pues su lenguaje (*Enfático*)¹⁸ bastante cortés y de suprema cultura un poco violento despistarían al mejor de los detectives, este comportamiento es típico de las personas que sufren de algún tipo de esquizofrenia, lo que lo convierte en alguien poco fiable. Otro trauma en el lenguaje del Apóstol es la Glosalalía que consiste en un lenguaje lleno de palabras con un significado sólo conocido por el sujeto que se pone en evidencia cuando hay diálogos entre los personajes.

¹⁸ Lenguaje Enfático: Síntoma asociado a algún trastorno sicopático asociado a la esquizofrenia.

- ¿Usted lo mato?
- El intuía que iba a morir. Debió verlo en su propia carta astral: un tránsito de Marte por la casa doce en cuadratura con el sol. La casa doce es la de los enemigos ocultos. Yo era ese enemigo oculto que debía eliminarlo. (Mendoza, 1998,p,29)

La actitud agresiva frente al agente Sinesterra pone en duda las buenas intenciones de este personaje que en ocasiones utiliza apelaciones como *“no me gustan los policías”* o *“si fuera más inteligente estaría trabajando en otra cosa”* demostrando así su odio hacia los miembros de investigación. Quizá es el personaje que más se acerca a lo espiritual pues su fe y tradiciones lo ponen en un lugar alejado a comparación con los otros personajes aunque también lo vuelve un perfecto sicópata, pues desde la visión clínica su obsesión con lo religioso y sus ideas erróneas frente a ello lo hacen padecer de *Delirio místico* que básicamente es *la actitud que toma una persona que se siente elegida para una misión religiosa.*

Una noche escuche la voz de nuestro señor Jesucristo que bajaba del cielo y decía: “Buscaras a los hombres, iras allí donde ellos están y destruirás el mal que los corrompe y los aniquila. Serás atropellado y torturado, pocos te escucharan, serás puesto en prisión, pero harás llegar mi mensaje y ellos sabrán entonces que no los he abandonado. Eres mi nuevo apóstol” (p. 32).

Con lo anterior no cabe duda de que el Apóstol cree que tiene una misión por cumplir y eso complementa con el singular manejo de la historia, punto importante de la personalidad de este particular asesino, quien piensa que ha vivido varias vidas; evidentemente lo logra bajo el efecto constante de las drogas que utiliza como el mismo dice “viajar a través del tiempo”. Y es bajo el efecto de las sustancias psicotrópicas que el Apóstol se convierte y comete sus crímenes, pues de los efectos nocivos que tiene la marihuana está el de provocar trastornos psicológicos. Estudios realizados por Soria Verde y Saiz Roca (2005) muestran que “no existe un tipo de delito asociado bajo el consumo de drogas aunque sí bajo los efectos de un brote psicótico, de esta manera pueden llegar a cometer delitos muy variados y violentos”.

Abril 4: me ejercito en el arte de viajar a traves del tiempo. Recorro épocas pasadas y contemplo escenas de vidas que muy posiblemente fueron mías. Me siento al fondo de la habitación miserable donde pernocto, fumo uno o dos cigarrillos de marihuana y mi conciencia se abre, se multiplica y comienzo a viajar en la Historia. Veo construcciones, ropa, ciudades, paisajes que hoy en día serian imposibles. Yo llamo a estos viajes” mis vidas anteriores”, y constituyen los secretos más íntimos que poseo del conocimiento de mi mismo. Si he de predicar y cumplir los designios de Dios necesito saber cuántos he sido, qué virtudes y defectos, qué fortalezas y

debilidades, qué bienaventuranzas y pecados conforman mi múltiple presencia en el gigantesco laberinto de los siglos. (Mendoza, 1998, p, 35)

Otras conductas no verbales del Apóstol como es su *modus vivendi* relacionados al contexto nos llevan conocer más de este asesino que sin lugar a dudas está alejado de lo material pues así lo describe el narrador:

El inspector encontró abierta la puerta de la habitación. Se sentó en el butaco y contemplo a su alrededor. Libros viejos y polvorientos regados por el piso, pedazos de frutas en descomposición, mendrugos de pan, rastros de tabaco y marihuana diseminados por el suelo, un catre humilde. (p. 26)

El modus operandi del Apóstol es bastante particular, pues a diferencia del sicario moderno que utiliza armas de fuego contra sus víctimas éste vuelve al los tiempos de la ocupación romana en palestina de donde viene la palabra sicario como se explico en el capitulo anterior, y las acuchilla, sus víctimas son personas del bajo mundo drogadictos, ladrones, secuestradores y violadores que asechan en la ciudad. La satisfacción que siente al acuchillar a sus víctimas es quizá por el deseo o el trastorno que hemos hablado antes que se desprenden la venganza o justificación pues la

escogencia de las víctimas está ligada a su fin que es limpiar el mundo del mal.

Abril 16: anoche el ángel volvió a recorrer la ciudad para limpiarla del mal. Con el cuchillo de Dios en la mano amputó aquellos miembros gangrenados que le impiden al cuerpo social un feliz desenvolvimiento. Toda la noche por ahí, cuchillo en mano, amputando, amputando, limpiando la ciudad de la basura que la contamina y la degrada. Ahora sí el ángel puede descansar, buscar reposo mientras Dios le encomienda una nueva limpieza, una nueva misión. El ángel-apóstol ha cumplido una vez más con su deber. (p. 41).

Aunque de los comportamientos sociales del Apóstol pudiéramos hacer todo nuestro trabajo, en esta novela existen más personajes antagónicos a los que valdría la pena acercarnos para ver otros aspectos que intervienen en la sociedad. Así como en la novela clásica de detectives las afinidades entre escritores y burgueses eran tan fuertes, los textos se utilizaban como método de control social, hoy en día la novela contemporánea en especial el género negro utiliza esas relaciones para señalar el manejo del estado y las organizaciones sociales.

No es común encontrar novelas de género negro o policiaco donde exista más de un criminal pero en esta ocasión Mendoza utiliza varios de ellos como elementos de distracción bastante útiles dentro del relato pues sus apariciones son esporádicas y pertenecen a la trama bien sea del relato o del héroe, a estos Bourneuf y Ouellet (1975) los llaman *destinador* pues el objetivo de estos va a ser el de crear situaciones conflictivas alrededor del personaje.

Sin embargo también lo podría utilizar como una crítica bastante fuerte a los organismos que dependen del estado pues si bien se reconoce que en Colombia hay un alto índice de criminalidad provocado quizá por la inestabilidad social en épocas anteriores y aún en nuestros días muchos asesinatos y desapariciones han sido provocados por ellos.

Una camioneta con vidrios oscuros se detuvo al final de la calle. Los que aún estaban despiertos quedaron suspendidos, con los ojos clavados en las placas oficiales del auto, y de inmediato reaccionaron: alertaron a gritos a los que descansaban o dormían, corrieron entre cuerpos y carros de madera despertando a los que seguían sumidos en un sueño profundo y emprendieron la escapada por la parte de arriba del callejón.

Cuatro individuos fuertemente armados descendieron de la camioneta y comenzaron a disparar sobre los que habían alcanzado a huir o a

protegerse. Dispararon a izquierda y derecha, apuntando a cualquier individuo, mujer u hombre, que emergiera de las sombras, como si se tratase de un juego de tiro al blanco donde triunfa aquel que más cuerpos derribe. (Mendoza, 1998 p, 136).

La anterior cita cierra el análisis a asesino, no sin antes dejar en la mente del lector una reflexión acerca de los crímenes que el estado patrocina y de los que solo quedan caras de madres tristes y decepcionadas a causas de las acciones del gobierno y por lo cual se han perdido en el ultimo año 1.800 desaparecidos a manos del ejército.

4.2 El detective:

Desde la aparición de la literatura y con los géneros narrativos la figura del héroe ha sido bastante importante pues este nos acerca a entornos sociales, culturales y en ocasiones hasta políticos y si bien nos permite tener una visión de cómo es el mundo no sería fácil leer novelas de caballeros sin caballeros que rescaten princesas y mantengan el orden en territorios hostiles o que careciera de habilidades para manejar la espada y que además no fuera siempre escoltado por un fiel escudero, aunque con la inclusión de la parodia la novela tuvo varios matices y la ridiculización de la sociedad se hizo más notoria siempre el héroe salió victorioso. Sucede lo mismo con la novela de detectives, no sería posible leer un texto de este tipo

sin un personaje que se encargue de llevar el peso de la historia no importa si esta o no en condiciones para hacerlo, hoy la novela moderna de detectives rompe con el esquema de tener como héroe a alguien que sea policía y que siempre salga victorioso como en las novelas de caballeros, hoy la tragedia del detective latinoamericano está ligada a sus estados emocionales a su manera de vivir y de pensar, hoy el detective esta cerca de la realidad, es más humano y como escribe Pöppel (2001):

La cuestión fundamental respecto al detective no es, en verdad, si se trata de un detective privado ocasional (Dupin, Lord Peter) o profesional (Sherlock Holmes, Poirot), o de un detective que trabaja con distancia de la policía (Sam Spade, Pepe Carvalho), colabora con ella (Dupin, Lord Peter) o pertenece a los organismos estatales (Maigret). Para la diferenciación del género importan más bien aspectos como sus métodos (racional o con fuerza física; trabaja solo o en equipo), sus éxitos (logra detectar el enigma o fracasa), el grado de identificación que ofrece al lector (súper héroe, supercabeza, persona normal, antihéroe, simpático, ambivalente, antipático). Un detective que trabaja con métodos racionales, que aparece como supercabeza y logra resolver el caso sin ayuda, corresponde probablemente al tipo novela detectivesca clásica, mientras que difícilmente encontraremos, fuera de las parodias, aun superhéroe ambivalente que persigue con armas a sus enemigos y fracasa. (p.15)

Según Bourneuf y Ouellet (1975), el protagonista es quien dirige las acciones y los hechos positivos o negativos en la novela lo que se denomina *la fuerza temática* ésta proviene de deseos, necesidades o inclusive temores del personaje. Toda esta fuerza temática se ve reflejada en Leonardo Sinesterra un detective que investiga los casos de las prostitutas asesinadas y que movido por un deseo de incorrupción termina siendo víctima de esta.

Este personaje repite la figura trágica del hombre que termina haciendo parte y víctima de un mundo que conspira contra todo aquel que se niegue a pactar con el poder; él persigue una sombra que al ser proyección de lo peor de todo ser humano, termina por cubrir la suya. La soledad del detective latinoamericano. Recuperado el 29 de abril de 2010.

El desplazamiento y las desapariciones forzadas han hecho de Colombia un país donde los ideales de muchos se compran con dinero o prebendadas en negocios con el estado, inevitablemente estas acciones corruptas nos ubican cada vez más lejos del desarrollo en educación, economía y política como lo hacen hoy por hoy los países del primer mundo, sin embargo hay quienes nos muestran que esta corrupción es combatible aún cuando se ponga en juego nuestra propia vida.

Desde el momento en que nuestro agente hace su aparición investigando el caso de los asesinatos, que a nadie le importan, la parodia se hace frecuente

por no decir que en su totalidad la novela en su esencia es paródica, en cuanto que el termino nos acerca a la ironía y al sarcasmo de una manera mordaz y porque no decirlo, fatal. Frecuentemente las acciones que le siguen, incluyendo las características psicológicas de Sinesterra nos ponen en la difícil tarea de reflexionar sobre los hechos que acompañan a este personaje y su desenlace fatal. La fuerza incorruptible de Leonardo Sinesterra lo hace un detective especial ya que siempre está en una balanza de decisiones que lo llevan a escoger siempre entre mantener en pie sus ideales de justicia limpia o venderse a ideales corruptos, pues este *ángel caído* o por lo menos así llama Mendoza se infiltra en lo más profundo de la ciudad para investigar y dar fin a los hechos de violencia que la inundan, pero más que un ángel este personaje está lleno de emociones que inevitablemente lo hacen humano, pasivo, vulnerable y melancólico frente a los conflictos sociales.

La tarde soleada y transparente contrastaba con la escena de la mujer en ropa interior asesinada al fondo, frente a un sauce marchito. Sinesterra llegó hasta el cadáver y noto las formas perfectas y torneadas de la víctima. Le calculo veinte seis o veintisiete años. Cuando los muchachos de la patrulla le dieron la vuelta, Sinesterra quedo ensimismado viendo los ojos almendrados, los labios protuberantes, el cabello ensortijado y revuelto en una maraña salvaje. La cuchillada le había abierto la garganta prácticamente de

lado a lado. El inspector tuvo que sensación de estar contemplando a una muñeca rota, una bailarina quebrada en una vitrina de juguetes.

-Mierda- dijo en voz baja-, otra puta asesinada. (Mendoza.1998, p.9)

Casualmente este personaje tiene ciertos ademanes (modales) de detectives creados por Jim Thompson, Conan Doyle o Chandler, tal vez casualidad o realmente pensado de esta manera Sinesterra tiene cierta fascinación por fumar, beber (alcohol) y comer, y aunque estos hacen parte de la humanización del detective tal como dice Chandler no dejan de ser aspectos que prevalecen en la vida de los hombres, puesto que estos se hacen habitualmente aún cuando se está al borde de un abismo del que es muy difícil salir. El hábito de fumar de nuestro detective es como el mismo dice *un elemento constructivo de su carácter* y pese a que no lo hace tan frecuentemente, siempre marcará su estado de ánimo y su relación con el espacio. Estos actos no verbales se ven durante la toda la novela y hacen parte de la degradación de nuestro agente y es una parte importante en su marco de conducta.

Salió a la calle y disfrutó de la primera bocanada de aire fresco. Prendió y aspiró el humo con los ojos entrecerrados. "El último del día", se dijo en voz alta. Estaba intentando dejar de fumar pero había descubierto que nunca iba a lograrlo. Era una parte de sí, un elemento constructivo de su personalidad, de su forma de ser. Ahora se

conformaba con disminuir el número de cigarrillos diarios. “Ya con eso es bastante”, se dijo en voz alta. (p. 15)

Aún en los momentos más difíciles nuestro héroe incorruptible supo que no dejaría sus tan adorados cigarrillos ni siquiera olvidando quién era y estando en una condición tan vulnerable como es la de ser indigente; el peor de los estados sociales al que puede llagar un hombre, aunque el grado de inconsciencia en la que se encuentra lo lleven a cometer el error de no discernir entre el tabaco y los alucinógenos.

En una pequeña plazoleta tropiezas con cuatro jóvenes reunidos alrededor de una grabadora. Te hacen gestos de que te acerques. Lo haces y, sin decirte nada, te pasan un cigarrillo. Fumas reconociendo allá en el fondo, en una memoria somática inconsistente, el placer de esa acción. Con una diferencia, viejo. Lo que te acaban de dar no es tabaco sino baretta. (p. 108)

De la misma manera como nuestro agente hace cumplir las leyes, sus costumbres son invariables, ya que siempre acompaña sus comidas con un poco de licor dando así una visión de hombre que sufre de alcoholismo que para un agente de policía no es bueno debido a que lo aparta de sus funciones. Esto hace pensar que las emociones de Sinesterra siempre están

en un decaimiento constante y están condicionadas también a sus recuerdos además de la manera cómo ve el mundo que lo rodea.

Subió a su departamento, preparo una merluza y comió en silencio mientras desaparecían a los lejos las ultimas tonalidades del atardecer. Bebió unos tragos hasta dejar media botella. La ebriedad, pensó, esa forma de lucidez que permite en Bogotá aceptar la pesadumbre sin destruirse. (p. 19).

Los conflictos emocionales que sufre el personaje en los que se encuentra su repentina obsesión o interés por el cambio de profesión nos acerca a su *modus vivendi* el cual es bastante particular y donde la parodia en la novela se evidencia, pues no es casual que una persona miembro de una organización estatal viva en condiciones como las que describe el narrador; si duda la visión a la que nos acerca Mendoza es la de un estado que no cumple con sus obligaciones debido a su organización y el constante hurto de recursos.

En la realidad el 80 % de los agentes de policía sufren de algún tipo de estrés, la mayoría de las veces en relación a su actividad laboral puesto que se encuentran sometidos a grandes presiones gran parte de estas personas tienen algún tipo de contacto con el alcohol o las drogas aunque estadísticamente esto no los relegue de sus funciones.

Regreso a su departamento con paso lento, sintiendo las piernas torpes y pesadas. Entro al viejo edificio, subió los tres pisos, abrió la puerta y se tumbo, en un sofá viejo que aumenta la impresión de negligencia y dejadez del lugar: un salón atiborrado de mugre, vasos plásticos y colillas aplastadas contra el piso de madera. (p.12)

Aunque la familia sea de gran importancia para muchos sectores sociales, los conflictos intrafamiliares en ocasiones son insuperables debido al trabajo. Más de la mitad de las separaciones que se registran en las ciudades son de agentes de policía, esto debido a la ausencia de alguna de las figuras familiares del hogar, es irremediable e incorregible puesto que para un agente de policía primara siempre su trabajo; psicológicamente esto también es una causa de estrés policial y es muy frecuente la deserción por esa causa. Ese dilema *trabajo-familia* prima siempre en el detective latinoamericano y en especial en la mayoría de detectives así sea novela detectivesca clásica pues así como el mejor de los superhéroes nunca tendrá *-tiempo para el amor-* nuestro héroe urbano tampoco lo tendrá, por lo menos no mientras haya un caso por resolver y algún criminal que atrapar.

Querida Isabel,

No te había escrito antes porque estoy investigando un caso de asesinato de prostitutas en el centro de la ciudad. Parece que se trata

de sectas religiosas en labores de “limpieza social”. Es algún de no creer... (p. 63).

Lastimosamente y como dice Dashiell Hammett (recuperado en abril de 2010) “el precio que se paga por combatir a toda costa contra los corruptos y el crimen, es la comprensión final de que la perversión del sistema no es un asunto que un sujeto con gabardina pueda remediar de la noche a la mañana” y donde muchas cosas que verdaderamente importan en la vida se dejan de lado por el simple hecho de tener principios y querer cambiar el mundo, pero lastimosamente los finales felices en la novela latinoamericana son pocos, por no cerrar la posibilidad de encontrar alguno, pues la valentía del detective lo lleva a caer en las trampas de la corrupción y violencia de las ciudades y como dice Paco Ignacio Taibo II *-todo asesinato cometido en Latinoamérica responde a una lógica irracional, una que favorece a alguien que ni siquiera conoció al muerto, una lógica capaz de cambiar el curso de la historia a su antojo y conveniencia-* y donde pese a esto la soledad del detective sigue hasta el final de la historia donde el amor y las ilusiones se difuminan en claro oscuro de los recuerdos.

En sus últimos accesos de lucidez pensó en Isabel, en cuanto le hubiera gustado compartir a su lado una vida de amor y de amistad. La veía sonriente, soltándose el cabello en un atardecer rojizo acariciado por una brisa suave y delicada. Después las alucinaciones

y el embrutecimiento le impidieron o imaginar razonablemente. La muerte le llegó como una bendición, como un soplo de alivio que lo liberaba de una existencia que se había convertido en una pasada carga cuyo desenlace era en realidad una humillación y una tortura. Vio una luz blanca que se acercaba a él y lo cobijaba con candor y ternura. Cerró los ojos y se dejó colmar por esa luminosidad plácida y maternal. (p.153).

La importancia tiene el ayudante en la novela de detectives puede hacerlo parecer como un elemento decorativo dentro de la misma, sin embargo este personaje secundario es de gran importancia para el relato, pues de alguna manera se puede comparar con el héroe, incluso puede llegar a ser un *alter ego* del mismo autor como en el caso de Conan Doyle con Watson. La figura del agente González en *Scorpio City* se vuelve fundamental ya que es la representación de lo que hace la corrupción ya que los principios de éste son distintos a los de Sinesterra, aunque lastimosamente el destino de este personaje no es mejor que el de nuestro héroe. La frágil personalidad del González, así como sus ganas de escalar posiciones de privilegio dentro de la organización lo convierten prácticamente en un antihéroe puesto que asesina a personas inocentes debido a su participación en el boicot que se hace frente a Sinesterra.

González era el típico escalador, el hombre que sueña con alcanzar mejores posiciones gracias a sus meritos y a su constancia y tenacidad. Siempre había sido débil de carácter, sumiso, obediente y temeroso de rebelarse en contra de un sistema que, tarde o temprano, trabajaría para él y para su comodidad personal. (p.139).

Siempre sumiso, o por lo menos así se muestra este personaje que por obsesión quiere ser alguien más importante, las características de González son lo que lo hacen ser una marioneta más en el juego de la corrupción, sin embargo el juego nunca esta terminado y nuestro antihéroe termina siendo también una victima del oscuro brazo que manipula los organismos del estado “Sinesterra se concentro en los cadáveres. Como lo esperaba, Gonzales estaba entre ellos. Los recogió con dos de sus hombres de confianza, los introdujo en la parte de atrás de la camioneta y arrastraron el carro con los cuerpos adentro tres calles más abajo, cerca de la Avenida Caracas”. (p.142).

Con la muerte Sinesterra por una parte nos damos cuenta de la súper humanización el personaje o del detective latinoamericano al que básicamente no le importan las consecuencias con tal de permanecer firme a los ideales, pero también nos damos cuenta que los crímenes de estado siempre quedan en la impunidad y si bien la literatura negra no es

enteramente una literatura de denuncia, en Latinoamérica ha servido para dar cuenta de crímenes olvidados y sepultados bajo miles de folios de casos sin resolver además de dar cuenta de la tragedia que se vive día a día en las ciudades debido a los intereses de muchos corruptos. De esta manera damos por cerrado el análisis al detective dándole paso a los personajes que hacen parte de la sociedad y que también tienen algo que contar.

4.3 La Sociedad.

La novela policiaca clásica inglesa siempre opto por mostrar lugares cerrados para que el lector tuviera la posibilidad de hacer una construcción mental de los escenarios y así contribuyera a la solución del crimen, sin embargo esta fascinación por hacer que el detective siempre estuviera en lugares como habitaciones de hotel, aviones o barcos, reducían al máximo el numero de personajes que hacían parte de la novela donde inevitablemente estaba el culpable del crimen. A medida que el género iba desarrollando nuevas posibilidades estructurales se habría también la posibilidad de incluir más personajes logrando que la ficción fuera menor y que la realidad fuera aumentada.

El desterramiento de lugares cerrados por lugares abiertos contribuyo paulatinamente a la utilización de más personajes, logrando así que esta figura fuera ilimitada y haciendo que el detective se moviera por la ciudad y también por las diferentes clases sociales consiguiendo la humanización del

héroe, de esta manera muchos elementos de la novela clásica comienzan a cumplir funciones adicionales que la de solucionar el crimen o enigma como hacer parte de la crítica social.

Con la conformación de las ciudades, la sociedad siempre se ha visto expuesta a cambios y severas críticas a determinados sectores que la conforman, generando así rechazo o aceptación hacia actividades que para algunos no son dignas, sin embargo el problema va mas allá del simple descontento ya que las grandes esferas de la sociedad han contribuido a la marginación y el rechazo hacia estos grupos pues no contribuyen a que sus condiciones de vida en la ciudad cambien.

Los personajes que hacen parte del mundo negro son aquellos que pertenecen a estratos bajos y que viven en condiciones precarias, aparte de ejercer labores que no son dignas para las personas, aunque ello genere un estigma social frente al individuo y la labor que hace. Bourneuf y Ouellet (1985) llaman estos personajes *elementos decorativos* que hacen parte de la estructura social, ellos no tienen una función puntual en la novela pero en cierta medida aportan a la reconstrucción de hechos y escenarios; en la novela negra estos personajes ayudan al lector a entender donde suceden los acontecimientos, de la misma manera lo ubican en un espacio temporal. Algunos de estos personajes son planos así que no es posible establecer una estructura psicológica a profundidad, tal como ha sucedido anteriormente con el asesino y el detective.

Así mismo el mundo oscuro esta estrictamente definido por delincuentes, prostitutas, drogadictos, vagabundos y demás, que nos dan a conocer un poco más de cerca la realidad de la ciudad, y aunque un poco trágica la visión de mundo que nos muestra Mendoza, es claro que desde este tipo de novelas vemos más de cerca los roles y estereotipos sociales. Uno de estos roles sociales, quizá el más conocido y que hace parte de la novela de Mendoza es el de la prostitución, oficio que siendo el más antiguo de mundo nunca ha dejado de estar presente en la vida de las sociedades modernas y que ha logrado estigmatizar el papel de la mujer dentro de la sociedad, tal vez dejando a la vista del lector que Colombia es un país machista y aquí como en muchas partes del mundo los roles femeninos están castrados por un imaginario absurdo de creer que ellas son más corazón que razón poniéndolas casi siempre como víctimas del descontrol del hombre.

-Acabo de ver la quinta víctima.

Ella se santiguó y dejó de sonreír.

-¿Putá también?

Asintió.

-¿Tienes su nombre?

- María Ortega.

- Sí, la conozco. Una mulata voluminosa, bella. (p. 11)

Si bien la cita anterior produce reacciones que puedan llegar a ser desagradables, el asesinato de una trabajadora sexual genera un cierto tipo de morbo entre las clases sociales sin embargo por ningún motivo la muerte de las personas por las vías del crimen es aceptable, tal vez ese mensajes social a los que nos acerca la novela negra.

Otro elemento decorativo importante dentro de la novela de Mendoza es el papel del indigente o persona habitante de calle, con el se logra hacer una crítica bastante fuerte hacia el estado y todo lo referido con la igualdad social, ya que es deber del estado brindar el apoyo suficiente para la resocialización de este grupo de personas que merecen una vida mejor. “La calle del cartucho estaba en calma. Dos o tres fogatas continuaban encendidas débilmente. La mayoría de los recicladores dormía. Solo unos pocos, reunidos en pequeños grupos y conversando en voz baja, bebían aguardiente o fumaban marihuana”. (p.135).

Lo anteriormente citado evidencia un problemática social que pone en tela de juicio a los gobiernos, no sólo de Colombia sino también de Latinoamérica quienes son los encargados de velar por los derechos de su ciudadanos en los que se encuentra la educación por eso aquí brindamos un espacio para la reflexión frente a la posición que tiene la escuela frente al género negro.

QUINTO CAPITULO

5. LA NOVELA NEGRA EN EL CAMPO DE LA ESCUELA: VISIÓN DEL
MAESTRO FRENTE A LAS PROBLEMÁTICAS DEL GÉNERO.

*“Cuando se trata de escribir,
Eres lo que lees”
Aidan Chambers*

Dentro de los diferentes marcos conceptuales que se presentan en la escuela, se ven factores de desamor hacia la literatura en general, pues, en la educación tradicional Colombiana, se proponía la lectura como algo obligado y memorístico y su tipo de evaluación se remontaba a ser específico sin permitirle al estudiante dar su punto de vista u opinión personal, esto ocasionaba un desapego a la lectura y a pesar de que en ese tiempo se generaban hábitos y formas de comportamiento, no se fundamentaba un hábito específico de crítica de textos leídos, se basaba en hacer resúmenes y en revivir la historia, además se leía exclusivamente lo que ordenaba el maestro y nada más.

Estas tal vez sean algunas de las razones por la que nuestros antepasados no leían e incluso en esta época los abuelos y los adultos no cultivan este hábito. Hoy por hoy, con la llegada de las nuevas pedagogías, llegan también nuevas metodologías de enseñanza le permiten al estudiante interpretar su mundo y aprender a leer de otras maneras, pero de la mano de las nuevas didácticas, llegan también los avances tecnológicos, y hay radican muchos

de los problemas que se tienen actualmente según Daniel Manzanares Fourcade (2008): “Estamos acabando con la lectura y con nuestra cultura literaria en un afán por abrazar los avances tecnológicos de la era actual de las comunicaciones electrónicas” y en respuesta a esto, Luz Marina Hoyos (2004) investigadora de la Biocouching opina que: “Los colombianos están leyendo más porque leen en Internet, válida como lectura”, por ello el papel docente juega un papel fundamental a la hora de cultivar una serie de principios y valores que motiven al estudiante a generar una conciencia del libro. Ya que todas las personas tienen un derecho inmarchitable a leer, lo cual queda estipulado en el decreto 133 en la introducción que hace el ex alcalde de Bogotá Luis Eduardo Garzón (2006):

BOGOTÁ no es indiferente al derecho que tienen todos los ciudadanos a leer y escribir. La lectura y la escritura favorecen el Desarrollo de los seres humanos como individuos con posibilidades de pensar, imaginar, de ser divergentes, de expresarse libremente, de construir y encontrar sentido en ellos mismos y en el mundo que los rodea. La lectura y la escritura también hacen posible transformar la sociedad para hacerla más justa y equitativa, para hacer un ejercicio pleno de la democracia y de la participación y para la construcción y apropiación de un espacio en este mundo. Es por ello que la lectura y la escritura son derechos de todos los seres humanos, derecho a los cuales el estado debe responder, no sólo mediante consignas y

formulaciones demagógicas, sino propiciando condiciones efectivas para el acceso pleno de la cultura escrita.

Esto demuestra que todos los individuos tienen un derecho fundamental a la lectura, que muchas veces es desperdiciado, por las diferentes metodologías que aplican los docentes al fomentar el ámbito de leer, por ello surgen diferentes cuestionamientos como: ¿Cuáles son las ambiciones de los jóvenes? Y ¿Qué tipo de cosas les gustaría leer? Al momento de formular estas preguntas, los docentes deben crear diferentes mecanismos y metodologías aplicables al contexto en el que se envuelven los jóvenes contemporáneos, dentro del marco de la novela negra, muchos de los contenidos resultan agradables a los diferentes gustos de los jóvenes, por las temáticas que maneja es de total agrado para los jóvenes de edades de 15 años en adelante.

Pero ello resulta contra productivo, pues al momento de aplicar este tipo de contenidos en la escuela se corren varios riesgos, pues si no es visto desde un punto de vista crítico, resulta ser un trabajo que genera morbo y sevicia, lo cual rompe los prospectos que pueda tener un docente al momento de emprender un trabajo como este, el papel mismo del maestro debe ser similar al de un detective, debe ser cauteloso e investigativo para saber lo que debe emprender y querer enseñar, para poder darle gusto a los estudiantes, pero por otro lado el docente debe tener la astucia de un asesino, para aniquilar los malos pensamientos de los jóvenes en cuanto a

los niveles críticos que se deben tener al leer una novela y más con un género tan controversial como lo es el *género negro*.

Una de las principales metas que debe trazar un maestro en un estudiante, al momento de emprender a trabajar *la novela negra*, es lograr que los jóvenes asuman un papel investigativo, donde se puedan ver reflejados en el oficio de investigador o detective, que no solo siga la historia, ayudando al detective a resolver un misterio, si no que pueda ver las diferentes falencias que se presentan en la sociedad que lo rodea desde un punto de vista crítico, buscar generar una lectura para la comprensión del mundo es fundamental al impartir un trabajo de *lectura en negro*, y no leer por leer sin sentido alguno, es primordial que el estudiante asuma al asesino como un mecanismo de auto comprensión y no como un modelo a seguir, en este caso se hace necesario que el individuo asuma el rol de investigador, para así sacar lo bueno que tienen los asesinos desde el punto de vista reflexivo, lo cual quiere decir que el estudiante necesita un guía, que le enseñe a convertirse en un investigador analítico, alguien que le brinde las herramientas suficientes para ver el mundo desde otra perspectiva.

Por otra parte la sociedad violenta hace que en la escuela se vean ambientes de la misma índole, algunos de los factores que la afectan son, el sicariato, el desplazamiento, la violencia intrafamiliar, entre otras, sobre todo en algunas zonas rurales y vulnerables de la ciudad, no es que se quiera menospreciar este tipo de zonas, si no que la misma violencia la ha hecho que en estas

zonas se viva la violencia con más intensidad, que en otras zonas, pero de la misma manera en todo tipo de escuelas este tipo de cosas se hacen presentes siempre, no importando el contexto, en la escuela se verán diferentes tipos de violencia o agresión, es por ello que si no se sabe manejar la novela negra con cierta prudencia, podría causar efectos contraproducentes, pues el estudiante podría tomar los diferentes ejemplos de la violencia que se ve reflejada en este tipo de novelas, tomando como modelo la astucia que pueda tener un asesino al momento de llevar a cabo su cometido.

Con el fin de mostrarle un mundo posible y paralelo al estudiante, del cual puede sacar varias conclusiones para su existencia y creando modelos a no seguir, pero que por el contrario si encamine un agrado y amor hacia la literatura y genere un ambiente de aprendizaje frente a la cultura del libro, leer le permite al estudiante incrementar su léxico y su retórica, crear neologismos y usar las diferentes figuras retóricas que existen dentro de la pragmática, el leer también le permite crear un mundo posible e implementar la idea de escribir acerca del entorno que lo rodea, pues como se menciona en el primer capítulo en Colombia ver y leer *novela negra* es muy similar o comparativo con la *novela urbana*, por ello un estudiante que reciba una buena motivación hacia el campo de lo negro y lo oscuro en un contexto de ciudad, podría construir una buena historia negra, en la cual construiría un detective joven y agraciado, donde a partir de sus propias vivencias

resolvería casos de bajo nivel, pero con el mismo enfoque de detective, lleno de problemas y dilemas, pero con una capacidad innata de construir un nivel investigativo.

Esto demostraría que con un buen apoyo y guía los estudiantes podrían realizar un buen trabajo, que necesitara de lectura, investigación, análisis crítico y construcción literaria, todo enfocado hacia la construcción crítica del mundo negro bajo y ruin, pero en las manos de jóvenes interesados por el tema, inculcado por un docente conocedor del tema.

La violencia dentro del marco colombiano ha afectado muchos de los factores que están presentes en el país, uno de ellos es la escuela y la literatura se ha olvidado en gran parte de esto, por ello una de las motivaciones hacia los jóvenes, puede ser, mostrar los aspectos que han hecho de la escuela un espacio violento y agresivo, el cual sea analizado desde los componentes de la novela negra, sin salirse de los diferentes parámetros que hay para la enseñanza de la lengua castellana, ello ayudaría a enriquecer su léxico, ortografía, redacción, construcción de textos, retórica, análisis del discurso, entre otros que hacen parte de la enseñanza de la lengua, el mayor problema dentro de la aplicación de la novela negra dentro de la escuela es el desinterés por parte de algunos docentes, en innovar las bases de la enseñanza de la literatura, los docentes muchas veces envían a leer libros que ellos ni siquiera han leído o por otra parte tratan de inducir el gusto y amor por literatura cuando a ellos mismos no les gusta leer, por ello

los paradigmas y concepciones deben buscar un cambio rotundo en las creencias de algunos docentes, en el cual el papel del maestro sea generar estudiantes con una mirada diferente hacia la vida, con amplio nivel de crítica a la sociedad que los rodea.

6. CONCLUSIONES

Partiendo de todo lo mencionado durante este escrito podemos decir que los sub géneros del género policial como la novela negra, el *hard boiled*, *triller*, novela de enigma y otros, no se pueden encerrar en una categoría absoluta, es decir, los ítems para su reconocimiento son variables debido a la técnica o la propuesta estética de autor y a los elementos ficcionales o reales que éste aplique para con su obra, sin embargo estas definiciones sí apoyan el criterio del lector para su propia crítica frente el libro.

Por otra parte la influencia que ha tenido el *género policiaco o negro* en Latinoamérica ha sido de gran importancia para los escritores, no sólo a quienes escriben dentro del género sino también para los demás, y por supuesto a sus lectores, debido a que su propuesta estética permite el acercamiento con los verdaderos conflictos sociales que se viven en el continente.

Después de haber estudiado la *novela negra* se llegan a diversas conclusiones, que se marcan dentro del marco literario, ésta juega un papel muy importante ya que retoma aquellos aspectos de la sociedad que las ciudades quieren ocultar para su beneficio propio, tal es el caso, de las novelas estudiadas, que, por las razones anteriormente justificadas, se puede afirmar que, mientras en Latinoamérica se habla de *novela negra*, en Colombia, el mismo tipo de literatura se ubica dentro del marco de lo urbano,

ya que los índices de violencia y oscuridad, sobresalen a la vista con mayor claridad y escuchar hablar de violencia, muertes, asesinatos, masacres sobre pasan los límites que algún ciudadano pudiese soportar, las noticias día a día, se han encargado de utilizar eufemismos para ocultar o maquillar los actos de barbarie que a diario se comenten en un país como Colombia, así como en muchas de las ciudades Latinoamericanas, por eso los autores se han enfocado en este tipo de literatura, con el fin de sacar a la luz pública las diferentes problemáticas que se presentan en las ciudades, enfocado especialmente en la vida nocturna y oscura, en los sujetos de bajo perfil, en las mujeres dedicadas a la prostitución o en la cantidad de asesinatos que se puedan cometer en una sola noche, y es que la vida en negro se cuenta de otra forma, es allá donde la vida se vive de una manera contradictoria, en la cual una guerra absurda por un poder ruin, es la encargada de gobernar y circundar por las cabezas de todos aquellos que decidan pertenecer a este mundo frío y oscuro; mafia, sexo desmedido, corrupción, drogas, entre otros, son algunos de los factores que rodean un género literario como es, *la novela negra*.

En consecuencia de los grandes y celebres escritos y prosas que se realizan debido a la violencia que se vive en Latinoamérica, de igual manera la violencia que aflige esta parte del mundo es tal, que los recursos literarios giran casi siempre en torno este flagelo y sus derivados, pues no es preciso hablar de que la novela negra se centre en un tipo de violencia determinado debido a que cada país tiene sus propios conflictos.

La visión trágica de los escritores en cuanto a la problemática social de los países ha generado que el género cumpla con funciones que van más allá de la simple entretención pues en su afán por mostrar las problemáticas que tiene el continente ha convertido a sus escritores en fieles opositores de sus gobiernos.

Los conflictos políticos y sociales que se viven en Colombia han generado que la novela negra tenga un gran impacto cultural que ha hecho que la escuela se apropie del tema y comience a dentro de sus aulas, sin embargo cabe aclarar que es el maestro quien debe proporcionar una buena orientación sobre el cómo y el por qué de las problemáticas que dentro de la novela se tratan.

Frente al análisis literario se puede decir que las obras de Méndez Limbrick y de Mendoza reflejan por una parte, la realidad de los pueblos latinos pues ambos muestran una problemática social similar, que es la de mostrar el mundo bajo y como sus personajes tienen relación directa con la violencia.

La figura del héroe en ambas novelas, pese a la descripción que hacen los autores de cada uno, es la visión del hombre derrotado moralmente, ésta a causa de los conflictos sociales que vive el hombre latinoamericano.

7. Bibliografía

- Ardila, J. Clemencia, (sin fecha). *Cronistas, investigadores y reporteros en La Narrativa Colombiana Contemporánea*.

<http://www.ucentral.edu.co/humanidades/hojas-uni/revista-n-59.htm>.

- Arraiga Arango, Eduard. (Sin fecha). *El Género Negro en el Campo de la Novela Colombiana*. <http://www.ucentral.edu.co/humanidades/hojas-uni/revista-n-59.htm>.

- Bourneuf, R. Ouellet, R. (1975), *La novela*, Barcelona, Editorial Ariel. p. 171-233.

- Chandler, Raymond. (1950), *El simple Arte de matar*, Edición 1980, Colección libro amigo n° 700. Barcelona, Editorial Bruguera.

- *En la mente de un asesino serial*, Recuperado el 1 de noviembre de 2010 de <http://www.alfinal.com/Temas/seriales.php>.

- Gudiño Arturo. *La violencia llega a la "Suiza de Centroamérica"*. Recuperado el 10 de noviembre de 2010 de http://archivo.laprensa.com.ni/archivo/2006/septiembre/18/noticias/internacionales/144370_print.shtml.

- Grupo Editorial norma. (2003), Bogotá, *Variaciones en negro: relatos policiales hispanoamericanos*.

- Kohut, Karl, (2002). *Política, violencia y literatura*. Recuperado 15 noviembre de 2010, de <http://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/estudiosamericanos/articulo/view/202/206/>

- Lancheros Erika. *El detective Héctor Belascoarán Shayne, un héroe sin atributos o los dones de la ironía. Análisis de la construcción del personaje en la serie policiaca de Paco Ignacio Taibo II*. Recuperado el 16 de octubre de 2010. www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/csociales/tesis04.pdf.

- Mendoza Luna, Miguel, (sin fecha), *La Soledad del Detective Latinoamericano: Rúbem Fonseca, Paco Ignacio Taibo II, Mario Mendoza*. <http://www.ucentral.edu.co/humanidades/hojas-uni/revista-n-59.htm>.

- Reyes Albarracín, Fredy Leonardo, (Sin fecha), *Panorama de las Novelas del Sicario 1980-2005*. <http://www.ucentral.edu.co/humanidades/hojas-uni/revista-n-59.htm>.

- Pöppel, Hubert. (2001), *La novela policiaca en Colombia*, Medellín, Editorial universidad de Antioquia.

- *Psicología y desarrollo del asesino serial*, Recuperado el lunes 8 de enero de 2007 de: http://criminalistic.org/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=68

- Salinas, Alexander, *La novela Negra y Memoria en Latinoamérica*, recuperado en marzo 7 de 2010 de <http://poligramas.univalle.edu.co/27/NOVELA%20NEGRA%20Y%20MEMORIA%20EN%20LATINOAMERICA.pdf>

- Soria Verde, Miguel Ángel, Saiz Roca, Dolores (Coord.), (2005). *Psicología Criminal*, Madrid, Editorial Pearson Prentice Hall.

Novelas:

- Mendoza, Mario. *Scorpio City*, (1998), Bogotá, Editorial Planeta.

- Méndez Limbrick, Jorge. (2005), Costa Rica, Editorial EUNA.